

**PROCESOS ÉTNICOS IDENTITARIOS DE LAS MUJERES
QOM QUE PARTICIPAN POLÍTICAMENTE EN VOCERAS
QOM Y NAPONQA' EN BARRIO LAS LOMAS, CIUDAD DE
SANTA FE. 2020 - 2023**



Universidad Nacional del Litoral
Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales
Licenciatura en Trabajo Social

Tesina de Grado 2025

Procesos étnicos identitarios de las mujeres qom que participan políticamente en
Voceras qom y Naponqa' en barrio Las Lomas, ciudad de Santa Fe
Periodo: 2020 - 2023

Equipo de cátedra: Lic. Gomitolo, Mercedes; Lic. Papili, Gustavo; Lic. Schmuk, Emilia;
Lic. Melina Chechele; Lic. Guillermina Barukel; Lic. Sergio Peralta
Estudiantes: Ana del C. Acevedo, Lourdes Cabrera
Directora: Pilar Cabré

Julio de 2025.

Índice

Índice	3
Agradecimientos	6
Resumen	9
Abstract	6
Introducción.....	10
<i>Contexto de nuevas organizaciones</i>	10
<i>Las mujeres qom en Santa Fe</i>	12
Capítulo 1:	
Antecedentes, Marco teórico-conceptual y Aspectos Metodológicos	19
1.1 Antecedentes.....	19
1.2 Marco teórico-conceptual.....	22
<i>Procesos Étnicos Identitarios</i>	22
<i>Colonialidad, Etnicidad y Descolonialidad</i>	26
<i>Colonialidad e Identidad Étnica: Enfoque desde la Descolonialidad</i>	26
<i>Sujeto Político y Ruptura con la Colonialidad</i>	27
<i>Perspectiva Descolonial y Resignificación de la Identidad</i>	28
<i>Perspectiva Interseccional</i>	29
1.3 Aspectos metodológicos.....	30
Capítulo 2:	
La llegada de la comunidad qom a Santa Fe.....	36
2.1 El Barrio y La Comunidad qom.....	36
Capítulo 3:	

Reconstrucción de la historia de Voceras qom y Naponqa'	48
3.1 Los espacios comunitarios como espacios políticos	48
3.2 Voceras Qom	51
3.3 Naponqa'	59
3.4 Procesos étnicos identitarios de las mujeres qom	64
3.5 Tareas que asumen las mujeres qom	67
Conclusiones	70
Vínculos nosotros/otros	71
Principales aportes de esta tesina	72
Posibles líneas de trabajo futuro	75
Referencias bibliográficas	77
Anexo	81

*Me puse del lado de los indios, y me derrotaron.
Me puse del lado de los negros, y me derrotaron.
Me puse del lado de los campesinos, y me derrotaron.
Me puse del lado de los obreros, y me derrotaron.
Me puse del lado de los pobres, y me derrotaron.
Me puse del lado de los perseguidos, y me derrotaron.
Me puse del lado de los discriminados, y me derrotaron.
Me puse del lado de los débiles, y me derrotaron.
Pero nunca me puse del lado de los que me vencieron.
Esa es mi victoria.
— Darcy Ribeiro*

Imagen de portada. Elaboración propia con elementos de Canva. 2025

Agradecimientos

Esta tesina representa la culminación de mi trayectoria en la carrera de grado. Este recorrido académico no lo logré únicamente por mérito propio, por lo que deseo dedicar este agradecimiento a las personas que han sido parte fundamental de mi vida durante estos años.

En primer lugar, agradezco a mi familia, que siempre me impulsó a soñar. Principalmente mi bisabuela, Ramona; mi abuela, Laura; y mi mamá, Bibiana, quienes han sido ejemplo de trabajo y perseverancia, y cuya fortaleza me enseñó a seguir adelante en cada etapa.

En segundo lugar, a la Universidad Pública, que me abrió sus puertas siendo una joven proveniente de un barrio periférico, hija de madre soltera y de una familia dedicada al trabajo informal. No me encasillaron; por el contrario, me potenciaron. Tanto docentes como compañeros y compañeras me brindaron un espacio donde el estatus social no fue un límite, sino una oportunidad de crecimiento. Allí no solo me formé académicamente, sino que también construí lazos afectivos que hoy son parte de mi entorno más íntimo: Rocío, Faustina, Agustina(s), Fernanda, Florencia, Camila, Agustín entre muchos/as más.

En tercer lugar, agradezco a nuestra directora, Pilar Cabré, por habernos acompañado en cada etapa con ética y empatía, cualidades esenciales para la vida y para el ejercicio profesional. También extendo mi agradecimiento al grupo de extensión de la Universidad Nacional del Litoral, “Pueblos indígenas en la costa santafesina II: identidades, territorios y memorias”, sobre todo a Julia Colla y Eugenia Martínez, por permitirme profundizar en la articulación entre universidad y territorio, contribuyendo significativamente a mi formación.

De manera muy especial, agradezco a las mujeres de la comunidad qom de Santa Fe, por habernos permitido ingresar a su cotidianeidad, por compartir sus historias, sus luchas y su generosidad.

Finalmente, a las dos personas que me sostuvieron —y sostienen— con amor: Leonardo y Carmen. Gracias por brindarme tiempo de calidad durante estos años. Mucho de lo que soy hoy, también se los debo, en parte, a ustedes y capaz no hay manera de agradecer, más que reconociendo mi cariño sincero por ambos. Hasta que todo sea como lo soñamos.

Lourdes.

“Convicción, de saber hacia dónde ir; decisión, política para transitar ese camino; capacitación, para poder argumentar y compromiso, para asumir con responsabilidad los desafíos innovadores de cada momento histórico.” (Masi, 2020, p. 58)

Tomando esta frase como punto de partida, se vuelve fundamental pensar este momento no como un cierre definitivo, sino como un hasta luego. Una instancia que renueva el compromiso de seguir aportando a un trabajo social crítico y comprometido, que siempre me convoque a transitar los pasillos facultativos, ya sea a través del intercambio de conocimientos, el debate o la formación continua.

De esta forma, se trata de no perder de vista el horizonte de nuestro quehacer profesional, que no se limita a lo profesional, sino que se proyecta hacia la comunidad. En este sentido, el desafío está en que los saberes que hoy nos llevamos puedan retornar a esta casa de estudios, para estar al servicio de los territorios y sus comunidades. Sólo así será posible construir con otros y otras de forma constante, manteniendo siempre presente que, sin esa mirada situada y comprometida, nuestras intervenciones pierden sentido.

En segundo lugar, retomando la idea de pensar los caminos del conocimiento en forma de procesos, me gustaría agradecer el acompañamiento continuo de mi familia que hizo posible que llegaré a esta instancia, especialmente a mí madre Ana Maria Cantarutti, que recuerdo con mucho cariño y calidez acompañándome firmemente en las madrugadas con sus mates calentitos y sus alientos después de cada parcial, gracias ma, te quiero y extraño todos los días. A su vez, a mi padre y hermanas/o, especial agradecimiento a la computadora de mi hermano que se bancó la escritura de este documento y mi recorrido final como una campeona, ¡gracias Edu!

Finalmente pero no menos importante a las amistades, vínculos y militancia que me ha brindado mi recorrido universitario. Pero especialmente a Lourdes, a su paciencia, cariño y afecto que toman cuerpo en la escritura de cada letra de esta tesina, convirtiéndolo en mucho más que un simple escrito para aprobar una materia o recibir un título, desde mi perspectiva se vuelve un manifiesto de la amistad, de los lazos y vínculos que vamos formando dentro de la carrera. En la cual elegimos dejar de transitar en la soledad para salir a lo colectivo, nosotras tomamos la decisión en alguna noche santafesina de unir nuestras visiones, porque lo que nos une trasciende muchas cosas y se encuentra en un compromiso estudiantil crítico hacia las personas que habitan los diversos territorios de nuestra ciudad.

Mientras uno está sentado buscando información, formulando y haciendo entrevistas, entre otras cosas... Pasa la vida entre mates y crisis, no fue fácil llegar hasta acá, pero solo siento felicidad y orgullo de cerrar esta etapa con una persona que admiro y aprendo tanto en el día a día.

Toda palabra queda chica ante el cariño que este trayecto compartido y los lazos que nos quedan por forjar como futuras profesionales. Te quiero con el alma.

Carmen.

Resumen

Este trabajo de investigación se enmarca en el Seminario de Tesina de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional del Litoral. Tiene como objetivo analizar los procesos étnicos-identitarios de las mujeres qom que residen en los barrios Las Lomas, Santo Domingo y Las Palmeras, que decidieron participar políticamente en espacios comunitarios como *Voceras Qom* y *Naponqa'*, durante el período 2020-2023 en la ciudad de Santa Fe.

El desarrollo de esta investigación se orienta desde una metodología cualitativa, mediante técnicas como la observación participante, el registro de campo, entrevistas semiestructuradas y análisis hemerográfico. Esto nos permite indagar, desde una perspectiva interseccional y descolonial, los procesos étnicos-identitarios que atraviesan a estas mujeres en sus experiencias organizativas.

Abstract

This research is part of the Final Thesis Seminar for the Bachelor's Degree in Social Work at the National University of the Litoral. Its objective is to analyze the ethnic-identity processes of Qom women living in the neighborhoods of Las Lomas, Santo Domingo, and Las Palmeras, who chose to engage politically in community spaces such as *Voceras Qom* and *Naponqa'* during the period 2020–2023 in the city of Santa Fe.

This research is guided by a qualitative methodology, utilizing techniques such as participant observation, field recording, semi-structured interviews, and newspaper analysis. This allows us to explore, from an intersectional and decolonial perspective, the ethnic-identity processes these women experience in their organizational experiences.

Introducción

Este proceso de investigación se realizó en el marco del Seminario de Tesina de la Licenciatura en Trabajo Social. El objetivo principal fue analizar los procesos étnicos identitarios de las mujeres qom y su participación política en espacios comunitarios Voceras qom y Naponqa' durante el periodo 2020 y 2023. Las mujeres qom pertenecientes a dos comunidades distintas, Las Lomas y Qomlashi L'ima Nam Qom, decidieron organizarse y formar espacios de participación, debido a una multiplicidad de motivos que se desarrollaron a lo largo del escrito. Esto lo hicieron para disputar decisiones que impactan tanto en sus vidas como en su comunidad.

La investigación se desarrolló mediante una metodología cualitativa flexible. El trabajo de campo se concibió como un proceso amplio que incluyó las siguientes técnicas: entrevistas semiestructuradas, observación participante (con su correspondiente registro de campo¹) y análisis documental hemerográfico.

La lectura bibliográfica, si bien es una técnica fundamental en la investigación, la entendemos desde Scribano (2008) como una acción que debe estar ordenada metodológicamente para lograr indagar el contenido que nos interesa y orientarnos para profundizar la investigación.

Realizamos una entrevista grupal a las mujeres del espacio de Naponqa' e individuales tanto a participante de Naponqa' como de Vocera Qom, así como a quienes acompañaron la conformación de los mismos. Entre estas personas se encuentran trabajadoras del Ministerio de Igualdad, Género y Diversidad del Gobierno de Santa Fe y del Centro de Salud de barrio Las Lomas. Las entrevistas al personal del centro de salud y aquellas efectuadas de manera grupal e individual se desarrollaron en 2023 y 2024, en las que buscamos relevar el origen y devenir de los espacios comunitarios.

Nos pareció importante comprender el contexto en que las mujeres indígenas se posicionan en la escena pública de nuestra localidad y en sus propias comunidades, entendiendo que las condiciones socio-económicas de sus barrios también influyen en la construcción de sus propios posicionamientos, debido a que lo consideramos transversal a sus vidas. Por ello, consideramos pertinente analizar el marco jurídico y las instituciones que acompañaron este proceso. Estos elementos, es decir, los marcos jurídicos e institucionales, consideramos que influyeron en las formas

¹ El registro será nombrado como "Participante del taller [comunicación personal]"

de la organización política de las mujeres a nivel nacional, y que nos permitió entender los procesos locales como los de Voceras qom y Naponqa’.

Contexto de nuevas organizaciones

En América Latina, luego de las dictaduras y con el retorno de la democracia en la década de los 80, muchas activistas regresaron de su exilio, trayendo consigo una serie de ideas feministas que tenían un mayor auge en algunos países "centrales". Esto propició una reorganización en las estructuras de los movimientos sociales, en los cuales las mujeres indígenas comenzaron a tener protagonismo. En la década de los 90, la visibilidad de las mujeres indígenas interpeló al feminismo blanco (Sciortino, 2014), lo que sentó las bases para la creación de organizaciones que acompañan su lucha, como la ECMIA (Enlace Continental de Mujeres Indígenas de las Américas) y el FIMI (Foro Internacional de Mujeres Indígenas). La ECMIA, por ejemplo, conecta a organizaciones y redes de mujeres indígenas a nivel continental desde el año 1993, y se constituyó formalmente en 1995, durante la Cuarta Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing². Trabaja con mujeres y pueblos indígenas e impulsa el ejercicio y empoderamiento de derechos individuales y colectivos. El FIMI también se creó en la Cuarta Conferencia en la que se aprobó la Declaración de las Mujeres Indígenas de Beijing durante el mismo año. El Foro hasta la actualidad trabaja como una red internacional de lideresas indígenas que también lucha por los derechos, y facilita tanto recursos humanos como financieros para impulsar iniciativas locales, regionales, nacionales e internacionales.

A su vez, también recuperamos la "Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer" adoptada en 1994 por la OEA (Organización de los Estados Americanos). En relación con nuestro trabajo, interesa destacar que esta Convención incluye los derechos políticos, principalmente en uno de sus artículos reconoce que “Toda mujer tiene derecho al reconocimiento, goce, ejercicio y protección de todos los derechos humanos y las libertades consagradas por los instrumentos regionales e internacionales sobre derechos humanos.”, y en el inciso J “el derecho a tener igualdad de acceso a las funciones públicas de su país y participar en los asuntos públicos, incluyendo la toma de decisiones”. (Convención de Belém do Pará, 1994, Art. 4).

² Reunión de defensores de la igualdad de género. De esta cuarta reunión surge la Declaración y plataforma de acción de Beijing para el empoderamiento de todas las mujeres y niñas de todo el mundo. <https://lac.unwomen.org/es/noticias-y-eventos/en-la-mira/beijing-plus-25>

Comprendemos de esta forma como las organizaciones y convenios internacionales incidieron tanto en los derechos de las mujeres pertenecientes de las comunidades originarias, como además, se han convertido en complementos centrales para formular políticas públicas.

Entendemos que estas ideas influyeron a las mujeres de diferentes latitudes, y que en Argentina, particularmente, lo podemos notar en los grupos que se organizaron para debatir y problematizar las desigualdades que las atraviesan. Algunos ejemplos específicos, de mujeres indígenas de nuestro país fueron el Encuentro Nacional de Mujeres Campesinas e Indígenas (Buenos Aires, 2003), el Encuentro Provincial de Mujeres Indígenas (Jujuy, 2006) o el Encuentro Interprovincial de Mujeres de Pueblos Originarios y acceso a la justicia (Rosario, 2008) (Sciortino, 2014), entre otros, en los que comenzaron a reflexionar sobre sus derechos e implicancias.

Las mujeres qom en Santa Fe: hacia la construcción de un problema de investigación.

Las mujeres qom y sus familias llegaron a la ciudad de Santa Fe desde Chaco a principios de la década de 1990, en el marco de un “boom” de migraciones internas en Argentina (Maidana, 2013)³. Este desplazamiento no fue un hecho aislado, sino parte de un proceso más amplio que afectó a diversas comunidades indígenas y rurales a lo largo del tiempo.

En este sentido, también retomamos dos grandes oleadas migratorias indígenas como antecedentes al “boom” de los 90 en Santa Fe: una a fines de la década de 1960 y otra entre 1984 y 1985, ambas vinculadas a crisis económicas y problemas climáticos (Martinez y Villarreal, 2016).

La eliminación de políticas de protección estatal, en especial aquellas que sostenían las economías regionales mediante la agricultura familiar, afectó de manera particular a estas comunidades, dado que muchas de sus familias dependían del cultivo de algodón. Además como la introducción de nuevas lógicas de producción -como la mecanización del trabajo agrícola, la privatización de tierras fiscales y cercamiento y destrucción de recursos naturales- generó condiciones sumamente adversas para las poblaciones rurales. Para los pueblos indígenas, esto profundizó

³ Si bien nos referimos específicamente a la migración qom, debemos aclarar que el boom de las migraciones internas significativas iniciaron en los 60/70 a partir del modelo de Industrialización por Sustitución (ISI) que se implementó en Argentina.

sus condiciones de subordinación, explotación y pobreza, y aceleró un éxodo rural masivo hacia los cordones de las grandes ciudades (Colla, 2021).

En este contexto, si bien muchas familias resistieron el desplazamiento forzado, la mercantilización de la tierra y las faltas de alternativas económicas hicieron inevitable la migración. Así, su traslado hacia las ciudades no fue un hecho casual, sino el resultado de un proceso estructural que respondió a transformaciones profundas en el modelo de desarrollo y en la distribución de los recursos. De este modo, aunque muchas familias debieron abandonar físicamente sus tierras, la referencia simbólica a su territorio de origen se mantiene a través de la distancia, la memoria, y la nostalgia.

Este fue el caso de la comunidad qom de Santa Fe, que decide abandonar físicamente su tierra natal y arribar a grandes ciudades, donde se asentaron en espacios que carecían de infraestructuras básicas (Brasca et. al, 2020). Estos eran territorios fiscales, expuestos a inundaciones y a la falta de servicios esenciales como agua potable, cloacas, calles pavimentadas, gas y electricidad formal, que marca materialmente las condiciones de vida de estas familias.

Las condiciones anteriormente mencionadas se replican en la comunidad qom provenientes de la provincia de Chaco, específicamente de localidades como Castelli, Miraflores y Fontana. Estos deciden ubicarse en el noroeste de la ciudad de Santa Fe, migraron, en primer lugar como núcleo familiar, y luego se conformaron como comunidades en el barrio Las Lomas y también en Santo Domingo (Brasca et al., 2020), cabe aclarar que ambos barrios son contiguos. Al asentarse en terrenos fiscales produjo un condicionamiento en los aspectos edilicios, el acceso a servicios básicos y la calidad ambiental (Fritschy y Castelao, 2006 en Brasca et al., 2020). Pero a partir del 2021 se licitaron obras para mejorar el servicio de agua potable en los barrios de Santo Domingo y Las Lomas, como así también extender la pavimentación de más calles. Esto nos provoca pensar en un mejoramiento en las condiciones materiales del barrio.



Imagen 1. Barrio Las Lomas (1990) Fuente: *Imagen proporcionada por la directora de tesina, Pilar Cabré, obtenida del Laboratorio de Geografía Física de UNL (Dpto de Geografía),*
2025



Imagen 2. Las Lomas (2024) Fuente: *Imagen adaptada de Google Maps*

Es importante remarcar que en estos barrios residen dos comunidades distintas: la comunidad Qom Las Lomas de barrio Las Lomas y la comunidad Qomlashi L´ma Nam Qom de barrio Santo Domingo. Cerca de los barrios mencionados, durante los años 2020 y 2021, se comenzó a conformar paulatinamente el nuevo barrio llamado “Las Palmeras”⁴, el mismo no se encuentra registrado o reconocido, pero en él viven mujeres y hombres de la comunidad qom Las Lomas y la comunidad Qomlashi L

⁴ Las Palmeras, no se considera un barrio oficialmente pero lo nombraremos como tal por estar reconocido por las personas entrevistadas.

ma Nam Qom de barrio Santo Domingo, y también está habitado por criollos⁵. Esta diversidad refleja no solo los múltiples orígenes de las familias que migraron, sino también la necesidad de reconocer las particularidades de cada grupo dentro del territorio.

Dadas las condiciones que desarrollamos sobre los distintos barrios (Las Lomas, Santo Domingo y Las Palmeras) caracterizadas por la falta de infraestructura básica y la exposición a riesgos ambientales, las mujeres qom⁶ han encontrado en la organización de los espacios comunitarios una forma de resistencia y apoyo mutuo. Esta desigualdad infraestructural del barrio, la consideramos como un supuesto que traíamos en la construcción del problema, y que luego vinculamos tanto con el campo como con los antecedentes seleccionados. De esta forma, identificamos la desigualdad infraestructural como uno de los motivos que impulsaron a las mujeres a crear redes entre ellas, en el cual se fortalece su identidad y promueve el bienestar colectivo.

En este contexto, nuestra investigación buscó explorar cómo las mujeres qom desarrollaron formas organizativas propias que emergieron de sus territorios y respondieron a los desafíos cotidianos. Para ello, establecimos una serie de objetivos que guiaron el análisis, tanto general como específicos. Nuestro objetivo general fue analizar los procesos étnicos identitarios de las mujeres qom de los barrios Las Lomas, Santo Domingo y Las Palmeras. Para ello, nos propusimos tres objetivos específicos: por un lado, entender los motivos que impulsaron a estas mujeres a organizarse; por otro lado, indagar en las prácticas políticas que desarrollaron en sus espacios comunitarios; y por último, caracterizar los barrios que habitan las mujeres qom, entendiendo que son parte de sus procesos étnicos-identitarios. Estos objetivos permitirán una comprensión profunda de cómo la organización colectiva se convierte en una herramienta esencial para las mujeres qom, no solo para resistir ante condiciones adversas, sino también en cómo ellas se apropian de sus espacios comunitarios que forman parte de sus procesos identitarios.

Para el cumplimiento de estos objetivos nos propusimos intentar responder las siguientes preguntas: ¿Cómo se configuraron los procesos étnicos identitarios de las mujeres qom a partir de su participación política en espacios comunitarios? ¿Qué

⁵ Es una expresión nativa que tienen las personas de la comunidad qom para referirse a quienes no forman parte de etnias originarias.

⁶ Aclaramos que en esta oración qom se encuentra en minúscula debido a que es un gentilicio. Es decir, hacemos referencia que la persona pertenece a la comunidad. Cuando “qom” esta en mayúscula hacemos referencia al nombre de la comunidad, por ejemplo “Qom Las Lomas” o “Qomlashi L´ma Nam Qom”

motivó a las mujeres qom a agruparse? ¿Cómo son sus prácticas políticas en los espacios comunitarios? ¿Cómo fueron los desplazamientos de las mujeres qom desde Chaco a Santa Fe? ¿Qué produjo su desplazamiento desde Chaco a Santa Fe y el asentamiento en los barrios que habitan actualmente, en sus procesos étnicos-identitarios?

Para dar respuesta a ello, enfocamos nuestro trabajo en la participación de las mujeres qom (de los barrios Las Lomas, Santo Domingo y Las Palmeras) en los espacios comunitarios de Voceras Qom y Naponqa'. Ambos espacios iniciaron durante la pandemia de COVID-19 en el año 2020, con una participación de 10 a 15 integrantes y, con el pasar del tiempo, se sumaron otras mujeres. Los mismos surgieron casi en simultáneo, pero cada uno presentó particularidades. Voceras Qom contó con acompañamiento del Ministerio de Género de provincia y Naponqa' se sostuvo sólo por la participación de las mujeres Qom; esto nos pareció importante por las diferencias que logramos identificar a lo largo de esta investigación.

Una de las motivaciones que nos impulsó a investigar el tema de esta tesina tuvo origen en las practicancias realizadas en la Dirección de Acción Social de la Subsecretaría de Salud, perteneciente a la Municipalidad de Santa Fe en el año 2021. Trabajamos con el Centro de Atención de la Salud (CAPS) del barrio y con referentes Qom que ejercieron el rol de traductores con el fin de que la comunidad pudiera recibir la vacuna contra el Covid-19. En este primer acercamiento logramos escuchar problemáticas de las mujeres, como el acceso a la salud en el barrio y el respeto a su cultura. Esto nos impulsó a investigar sobre qué problemas las atravesaban. Mientras avanzábamos con las búsquedas hemerográficas sobre la comunidad qom, es decir, lecturas de notas en portales de medios de comunicación como Presentes o Periódicas, que nos permitió profundizar en la figura de la mujer qom local. A partir de las mismas, descubrimos que la salud era la punta del iceberg y que los problemas eran más profundos; como el hecho de que a las mujeres no se les permitía tomar decisiones dentro de la comunidad y buscaban alternativas de organización para que su voz fuera respetada.

De nuestra experiencia en territorio y las lecturas efectuadas para la elaboración del estado de la cuestión (consulta en medios locales como Periódicas y Presentes) observamos que la identidad de estas mujeres no se encuentra fija o anclada a un solo suceso de la vida. Existen diferentes aristas que atraviesan esa cotidianeidad, de allí que la categoría que nos parecía útil para este abordaje fuera "procesos étnicos identitarios". En la configuración de la identidad, nos parecía central

romper con la idea de individualidades aisladas, y pensar esa construcción de manera colectiva, es por ello que nos enfocamos en los espacio comunitarios⁷, como espacios donde se configuran las identidades, en diálogo con decisiones políticas, personales, grupales.

Desde nuestra posición como estudiantes, nos interesó reflexionar desde las perspectivas interseccional y descolonial con el fin de entender que muchas veces las mujeres se encontraban en un rol que se podía considerar subalterno (Spivak, 1998), frente a la toma de decisiones políticas de su comunidad, y que desarrollamos en los siguientes capítulos. Desde el Trabajo Social reconocemos a las mujeres como sujetos de derechos porque su voz, sus pensamientos, sus deseos y proyecciones son igual de válidos que las de cualquier otro ser humano, sin importar su género, sexualidad o etnia. A partir de lo anterior, retomamos el pensamiento de Briones (2005), consideramos que si bien existen políticas que buscan incluir a las comunidades desde una perspectiva de alteridad muchas veces continúan reproduciendo ideas que homogenizan a los sujetos indígenas sin considerar sus particularidades y diferencias internas identitarias. Aún así, destacamos sus “prácticas políticas del activismo indígena” (p. 6) que son las acciones cotidianas y estratégicas a través de las cuales los pueblos indígenas en Argentina no sólo resisten, sino que también reproducen su colectividad, construyen su identidad en el presente y se configuran como sujetos de derecho capaces de negociar, disputar y transformar las estructuras de poder del Estado y la sociedad, así como las jerarquías entre hombres y mujeres que las colocan en un lugar secundario a la hora de tomar decisiones, administrar recursos, gestionar organizaciones, etc. Al reivindicar y exhibir sus diferencias culturales, los pueblos indígenas están desafiando la homogeneidad de la "identidad argentina" y reclamando su derecho a ser distintos y, al mismo tiempo, ciudadanos plenos como sujetos de derechos.

Por último, creemos necesario que desde nuestra disciplina contemplemos el encuentro con un otro, por lo tanto, nos parece pertinente retomar a Hermida (2015):

[...] El encuentro con lo otro. Descubrir formas otras de estudiar, de organizarse, de entender la ayuda social, de construir una familia, de vivir en el barrio, de festejar, de enfermar, nos podía llevar a descubrir formas otras de intervenir, de hacer nuestro trabajo profesional. (p. 80)

⁷ Lo comunitario para esta autora implica una estrategia de los grupos indígenas que no se mantiene estática sino que se construye de manera colectiva para mantener su visibilidad en los contextos urbanos, a través de los lazos sociales.

Este posicionamiento nos permite prestar atención al “encuentro con lo otro”, entendemos que nuestra propia mirada debe contemplar a las diversas culturas, que conviven en un mismo barrio. No pretendemos entender a los elementos culturales, como la lengua, las tradiciones, las formas de organización política y económica de manera estática, sino que comprendemos que son dinámicos. A su vez, no desconocemos los procesos de tensión-conflicto que se dan dentro y entre las comunidades originarias, y también con los criollos, comprendemos que esto forma parte de sus procesos étnicos-identitarios. Es de esta forma, que tanto los procesos internos (de las comunidades) y externos (que se dan con otras personas de diferente cultura que habitan el mismo territorio) se transforman con el paso del tiempo.

Para poder dar cuenta de lo mencionado, decidimos dividir nuestra tesina en tres capítulos y las conclusiones. En el primer capítulo, abordamos los antecedentes seleccionados (estado de la cuestión), el marco teórico y la metodología. En el segundo, reconstruimos la historia del enclave espacial de la ciudad donde residen las mujeres Qom y sus familias; y en el tercero retomamos las historias compartidas por Voceras Qom y Naponqa'. Por último, en las conclusiones nos propusimos realizar una recapitulación retomando nuestros objetivos a fin de dar cuenta del trabajo realizado y de posibles líneas a seguir.

Capítulo 1. Antecedentes, Marco Teórico-conceptual y Aspectos Metodológicos

En este capítulo nos propusimos explicitar los antecedentes provenientes de la sociología y la antropología con los que dialogamos en este trabajo; focalizando en aquellos que profundizan en la participación política de mujeres indígenas de nuestro país, específicamente de las provincias de Chaco y Santa Fe. Entre los mismos se encuentra el trabajo de Rizzo (2018), Denuncio (2017), Sciortino (2014), Castelnuovo (2010) y Otazo (2022). Nos permitieron comprender por qué los grupos de mujeres llegaban a organizarse, las actividades que optaron por realizar en los espacios comunitarios y cómo estas experiencias impactan en sus procesos étnicos identitarios. Debido a que encontramos una vacancia desde la producción de nuestra propia disciplina sobre la participación política de mujeres indígenas, consideramos que los antecedentes fueron una guía para lograr analizar nuestro propio tema de investigación.

En este apartado incluiremos también el marco teórico-conceptual. En primer lugar, desarrollamos el concepto de procesos étnicos identitarios, guiándonos en Vázquez y Bigot (2021) y Valverde (2010 y 2012). En segundo lugar, elegimos el concepto de etnicidad de Bartolomé (2016) y colonialidad de Espinosa (2015) para entender los marcos de subalternidad que se daban en el contexto sociohistórico. Por último, realizamos una reflexión desde la perspectiva descolonial, para esto recuperamos los aportes de Hermida (2015) y Pórtoles (2009).

Finalmente, desarrollamos los aspectos metodológicos y explicamos las modificaciones que tuvo el diseño de la investigación en el momento en que realizamos el trabajo de campo.

1.1. Antecedentes

Uno de los antecedentes claves lo constituyó el trabajo de Rizzo (2018), que desde la disciplina antropológica procuró mostrar la situación de las mujeres Tobas que vivían en la periferia de la ciudad de Rosario, provincia de Santa Fe. Retomamos su estudio, que se centraba en los procesos organizativos de las mujeres Tobas que habitaban en Rosario.

Las mujeres Tobas de Rosario pasaron por procesos similares a los de las mujeres Qom del municipio de Santa Fe, debido a que vivenciaron la migración de una

provincia a otra, es decir, de Chaco a Santa Fe, y la búsqueda de lazos asociativos, lo que propició el inicio de procesos de socialización tanto entre ellas como con las instituciones del barrio.

En este sentido, las mujeres Tobas de Rosario nos aportaron al análisis, la conformación de espacios comunitarios de las mujeres originarias. Rizzo (2018) indaga sobre el caso de mujeres de la comunidad Toba que comenzaron a reunirse debido a los problemas que surgían en su comunidad, como el hambre, la falta de trabajo, la necesidad de que existiera un comedor comunitario, la circulación de la droga entre los jóvenes, entre otros. Este contexto impulsó a las mujeres a buscar soluciones de manera colectiva. La participación activa en la vida comunitaria —como el trabajo en diferentes instituciones, en la Escuela Bilingüe 1333 siendo porteras o como ayudantes de cocina “ad honorem” en el Centro Territorial de Referencia— y el hecho de atravesar problemas en común motivó la organización y conformación del grupo. De manera similar, las mujeres Qom de Santa Fe que estudiamos, decidieron organizarse para afrontar los problemas sociales que las atravesaban. En ambos casos, la trayectoria de algunas mujeres que trabajaban en instituciones estatales les permitió otra forma organizativa dentro de los espacios comunitarios. El trabajo de Rizzo (2018) nos permitió tener el primer acercamiento a la comprensión de los lazos organizativos y decisiones colectivas en donde las mujeres Qom fueron protagonistas.

Denuncio (2017) sostuvo que en nuestro país son recientes las investigaciones que abordan la participación en la esfera pública por parte de las mujeres de comunidades originarias, e hizo foco en los procesos organizativos e identitarios. La autora investigó los procesos identitarios de las mujeres Qom (Toba) de Pampa del Indio (Chaco) durante los años 2012 a 2015, donde llevó adelante una vinculación con esta comunidad. El grupo de mujeres Tobas se reconoció a sí mismo como “Madres Cuidadoras de la Cultura Qom”, asumió un rol de “mujeres-madres” y tomó el protagonismo en un contexto neoliberal, el cual, para los grupos considerados minorías, implicó la reducción de intervenciones del Estado en políticas de promoción de derechos. De esta forma, las mujeres ocuparon un rol en la escena pública como protectoras de su cultura, de su lenguaje, sus bailes y sus escritos, la autora considera que es una forma de legitimar su identidad. A la vez, este trabajo profundiza en la identidad de las Madres Cuidadoras de la Cultura Qom, entendiendo a éste como un proceso dinámico que se resignifica en la interacción con otros actores. Al ser las mujeres las protagonistas en la escena pública no sólo disputan internamente con los varones, dentro de la comunidad, sino también de manera externa. Podemos concluir

que la construcción identitaria de las Madres Cuidadoras no sólo es disputar por su etnia sino también por su género, construyendo un lugar para ellas, reconociendo que son las referentes de su cultura. Este antecedente nos acercó la figura de la mujer indígena en un contexto que violenta sus derechos y que a su vez empuja a que ocupen el rol protagónico, como defensoras de su propia cultura.

Otro antecedente seleccionado fue Sciortino (2014) que estudió las trayectorias políticas y sociales de las mujeres indígenas que participaron en los Encuentros Nacionales de Mujeres (ENM) en Argentina. Esto permitió conocer, en primer lugar, la forma en que se autodenominan en los talleres como “originarias” y, a partir de eso, comprendimos cómo su identificación formó parte de los procesos identitarios más amplios. En segundo lugar, la autora plasmó una diversidad de historias, ya que muchas de ellas ya participaban en espacios políticos, comunitarios u organizaciones indígenas mixtas como la Organización Nacional de Pueblos Indígenas en Argentina (ONPIA). En este sentido, contaron con experiencia tanto de logística en marchas o movilizaciones como también al ser integrantes activas de sus grupos. Existió en dichas experiencias un denominador común: la organización y participación, la toma de posiciones y decisiones; en estos procesos eligieron ser actoras en la escena pública, y no solo acompañantes. Este trabajo desarrollado por Sciortino (2014) nos permitió profundizar sobre los roles, las identificaciones y la apropiación de espacios, y acercarnos a estas otras experiencias en las que las mujeres cuestionaron la figura que les impuso la sociedad criolla, así como también sus propios compañeros.

Castelnuovo (2010) se centró en la participación política de las mujeres guaraníes en el noroeste argentino, específicamente en el departamento de General San Martín, de la provincia de Salta. Nos acercó experiencias donde talleres de ONG constituyeron espacios extra-comunitarios para las mujeres indígenas, enfocados en el empoderamiento de las mujeres guaraníes y su protagonismo dentro de su propia comunidad. Esto nos permitió pensar en la articulación de otros actores en procesos similares de organización, en los que las mujeres indígenas construyeron y habitaron un espacio diferente a su comunidad, que las incluyera como actoras fundamentales.

Por último, Otazo (2022) brindó un análisis local de la comunidad qom desde la perspectiva de nuestro campo disciplinar. Si bien se centró en situaciones de violencia de género, donde fue necesario utilizar marcos jurídicos que tratan el problema, también analizó la forma en que la comunidad, sobre todo las mujeres, responden a las mismas. Esta investigación permitió un acercamiento a la realidad de las mujeres qom santafesinas que viven en los barrios Las Lomas. Asimismo, el trabajo recupera

las nociones y percepciones de las mujeres en torno a la violencia de género, incorporando también la categoría nativa de *violencia espiritual*. Se problematiza el lugar que ellas ocupan dentro de una comunidad atravesada por lógicas verticalistas, como el caciquismo. Además, se señala que la mujer suele ser relegada a las tareas de cuidado y administración del hogar, mientras que los varones concentran las decisiones sobre lo que consideran mejor para toda la comunidad, sin contemplar las voces femeninas.

1.2 Marco teórico-conceptual

Los conceptos que guiaron nuestra investigación son los siguientes: Procesos Étnicos Identitarios de Valverde (2010), Vazquez (2002) (2021), y Bigot y Vazquez (2021); los conceptos de Colonialidad, Etnicidad y Descolonial de Bartolome (2006), Quijano (2001), Espinosa (2015), Valverde (2012), Restrepo (2014) y Hermida (2015). A su vez, abordamos el trabajo desde una perspectiva Interseccional. Para ello utilizamos a las autoras Butler (1990) y Portoles (2004).

Procesos Étnicos Identitarios

En este apartado examinamos los procesos de la identidad étnica según Valverde (2010), quien remarcó que no se podía confundir cualquier tipo de identidad con la identidad étnica, ya que, aunque esta constituye una ramificación de las construcciones identitarias, dicho tipo en particular se impulsa desde los sujetos que se definen por su pertenencia a un grupo étnico, en un proceso que no puede pensarse fuera de los análisis sociohistóricos. A este análisis lo comprendemos como procesos históricos que no están aislados de la vida de los sujetos, y que implica tenerlos presentes para comprender cómo fueron y de qué forma impactan a lo largo de la trayectoria de vida, específicamente a las mujeres qom. Retomando al autor creemos que es pertinente tener presente lo sociohistórico para no reproducir una mirada estática que contemple una sola arista de los procesos identitarios, como la cultura, sino, por lo contrario, desde todo aquello que forma parte de su vida (como la historia de migración rural-urbana forzada, la desposesión territorial de sus comunidades, el legado de colonialidad y racismo que las relegó a espacios periféricos y sus propias estrategias históricas de resistencia).

En este sentido, Espinosa (2015) analizó cómo las estructuras sociales han sido moldeadas por procesos eurocéntricos, y estableció una dicotomía en la que las comunidades originarias son representadas como el “otro”, diferente y ajeno a la identidad hegemónica, dentro de este proceso a menudo se categorizó a estas poblaciones “negros” o “indígenas” en contraste con las identidades eurocéntricas y blancas.

A partir de este análisis, destacamos el concepto de oposición como un elemento central en la conformación de las identidades étnicas. La estructura eurocéntrica, impuso una imagen del “otro” que no comparte las características hegemónicas de la cultura dominante, lo que llevó a la imposición de formas de conocimiento y modos de habitar el mundo propios de la cultura hegemónica. Este proceso minimizó los elementos propios de las comunidades originarias y produjo un sesgo universalista, que profundizó la separación entre culturas.

Finalmente, identificamos que las identidades no son diversas per se, sin motivos o fundamentos, sino que lo son en función de los contextos sociohistóricos en los que se insertaron y los elementos que las atravesaron, como la cultura dominante, los sesgos universalistas, la asimetría de poder, entre otros. Es necesario, entonces, analizar estas identidades desde una perspectiva crítica que permita reconocer las dinámicas de poder que han influido en su conformación y en la forma en que han sido representadas a lo largo de la historia.

A lo anterior, sumamos el análisis de las construcciones personales que desarrollan los sujetos a partir de esta concepción social que se tiene sobre ellos, donde, en diversas ocasiones, puede ser un punto de quiebre y unión para quienes conforman estas comunidades. Entendemos que la construcción de su identidad no se da principalmente en referencia a sus rasgos culturales, sino por las similitudes que encuentren entre ellos mediante las opresiones, exclusiones, discriminaciones y demás problemáticas, que vivencian como grupo y no individualmente. Esto crea una identificación específica entre los integrantes de la comunidad, que impulsa para desarrollar sus propios elementos en un proceso de similitud/diferenciación entre ellos y con otros.

Valverde (2010) señala la necesidad de evitar miradas reduccionistas que representan a los sujetos únicamente a través de rasgos culturales fijos, ya que eso implicar un análisis estático. Fue así como buscó cuestionar las visiones culturalistas. Para exponer el carácter dinámico de las identidades étnicas, retomó a Vázquez (2000), quien puntualizó que los procesos étnicos identitarios no debían entenderse

como hechos individuales y únicos, sino como dinámicas atravesadas por los contextos sociales que marcaban la trayectoria de vida de los sujetos.

De esta forma, el autor remitió a las identidades étnicas como construcciones colectivas, ya que se configura junto a un otro, y esto genera un doble proceso de conformación: por un lado, las relaciones intraétnicas, referidas a las vinculaciones que se producen dentro de la propia comunidad; por otro lado, las relaciones interétnicas, son los lazos que se establecen con personas de otra etnia, por fuera de su comunidad. Esta conformación se manifiesta en la comunidad qom, la cual no solo está en los barrios con personas de su misma etnia, sino que también, convive con personas que no pertenecen a la misma. De esta forma, evitamos la perspectiva esencialista que concibe a la identidad como inmutable a través del tiempo e inmodificable, donde ciertos rasgos se toman como esenciales, sea la lengua, religión y las costumbres (Chiriguini, 2004).

En relación con lo anterior, nos posicionamos desde Vázquez y Bigot (2021), quienes entienden a la identidad en términos de procesos. De esta forma, buscamos saltar los términos ahistóricos y estáticos que rodean a esta noción. Esto quiere decir, que la identidad no es única e individual, y no está marcada por un solo hecho, sino que la misma debe ser anclada a los contextos sociales dinámicos que atraviesan a los sujetos a lo largo de su vida. Al afirmar que la identidad no es individual, enfatizamos su carácter colectivo, ya que se construye junto a un otro. La identidad está inmersa en relaciones interétnicas e intraétnicas, en espacios de vinculación donde puede mantenerse, actualizarse o transformarse.

Guiándonos entonces por los estudios de Vázquez (2002) y Vázquez (2021), pudimos comprender que los procesos étnicos identitarios operaban en distintos niveles:

1. Un nivel macro: que enfatiza la referencia a los rasgos culturales en la construcción político-ideológica, expresada como etnicidad.

Cabe destacar que la etnicidad el autor la entiende como:

[...] la expresión y afirmación protagónica de una identidad étnica específica. La etnicidad puede ser entendida como la identidad en acción resultante de una definida “conciencia para sí”. Se podrá quizás proponer que la identidad alude a los componentes históricos y estructurales de una

ideología étnica, en tanto que la etnicidad constituye su expresión contextual. (Bartolomé, 1997, p. 64 como se citó en Vazquez, 2002)

Nos parece relevante diferenciar etnicidad de identidad étnica, para el autor la primera proporciona un marco estructural y relacional, la segunda está ligada a las formas en que los sujetos construyen su sentido de pertenencia dentro de la comunidad (Vazquez, 2002). Por lo tanto, la etnicidad se manifiesta a través de rebeliones y movilizaciones tradicionales o de las nuevas organizaciones etnopolíticas, a partir de la configuración de su estructura política con objetivos contextualizados en su situación, y esto podríamos pensarlo como parte de su identidad étnica.

2. Un nivel intermedio: que delimita identificaciones étnicas supracomunitarias. Es decir, supralocales, dentro de una “red de relaciones socio-culturales” que sobrepasa el concepto geográfico de región y que permite el establecimiento de identificaciones dentro del ámbito de uno o varios grupos domésticos locales con uno o varios grupos domésticos de las localidades de las que emigraron. (Vazquez, 2002, p. 64)

De esta forma, podemos iniciar una relación de este nivel con las mujeres qom de Las Lomas, Santo Domingo y Las Palmeras, porque provienen de la provincia de Chaco, y continúan visitando tanto a sus familiares como amigos.

3. Un nivel micro: la construcción de identidades socioétnicas del conjunto de los grupos domésticos (o de familias extensas) locales que se encuentran asentados al interior de un campo de interacción socioétnico. Las mismas no deben desvincularse de los modos de reproducción económico social [...]. (Vazquez, 2002, p. 64)

Aclaremos, que en este último nivel tampoco se debe desvincular los procesos identitarios del contexto habitacional y lugar de residencia, que son barrios urbanos mayormente de sectores populares y poblaciones vulnerables, como las que atendemos en esta investigación; ni tampoco al contexto de dominio/sometimiento en las que se encuentran las mujeres de pueblos originarios en relación con personas de otros géneros u origen étnico y de las tensiones y conflictos que en dicho contexto se generan.

Al referenciar los vínculos que se conforman, Valverde (2012) retoma a Bechis (1992) quien plantea el concepto de relaciones interétnicas para referirse a las variadas interacciones culturales que se establecen dentro de un sistema social. De esta manera, se visualiza la diferencia en las relaciones; las mismas se dan en un doble proceso. Por un lado, tanto las comunidades como los sujetos se vinculan con personas, instituciones y grupos que se encuentran por fuera de sus vínculos y así conforman conexiones con los criollos que también habitan esos espacios comunes; por otro lado, se generan vinculaciones entre diversas etnias y grupos que pueden compartir un mismo territorio.

Asimismo, nosotras entendemos que la identidad no solo se configura desde la individualidad sino también por medio del doble proceso que desarrollamos en el párrafo anterior. Los procesos étnicos identitarios deben contextualizarse dentro del marco de las diversas realidades que atraviesan a las distintas comunidades originarias, especialmente en relación con los procesos de tensión y conflicto generados por las relaciones de dominio y sometimiento a lo largo de la historia. Estas estructuras, en muchas ocasiones, impuso lógicas subalternas en el ámbito económico y social, limitó la participación de estas comunidades en la esfera pública y redujo su expresión cultural (Valverde, 2010).

Colonialidad, Etnicidad y Descolonialidad

Colonialidad e Identidad Étnica: Enfoque desde la Descolonialidad

Continuando con el desarrollo del subtítulo anterior, comprendemos la importancia de analizar los procesos identitarios desde una mirada sociohistórica, de esta forma, retomamos de manera breve el enfoque descolonial.

Entendemos que los procesos étnicos identitarios no pueden ser analizados sin tomar en cuenta la relación entre colonialidad y etnicidad. En este sentido, Espinosa (2015) retomó a Quijano (2001) y planteó que la colonialidad no solo configura las estructuras económicas y políticas del capitalismo, sino que también atraviesa a los procesos de subjetivación y clasificación social. Así, la colonialidad estableció jerarquías que condicionaron la construcción de identidades al asignar un lugar y un rol a estos grupos subalternos, refuerza las desigualdades históricas que han afectado a los pueblos indígenas.

Estos procesos de subordinación impactaron directamente en la conformación de identidades, por este motivo, consideramos necesario incluir cómo la etnicidad juega un papel clave en la construcción de marcos de referencia dentro de las comunidades originarias. Bartolomé (2006) sostuvo que la etnicidad trasciende lo cultural y debe entenderse como un proceso histórico y estructural que permite contextualizar las desigualdades y exclusiones sufridas por estos grupos.

Bartolomé (2006) y Oliveira (1976) explican que la identidad étnica se configura a partir de la representación del "nosotros" en contraste con los "otros", a través de elementos como la lengua, la religión, la historia compartida y las prácticas culturales. Sin embargo, esta identificación interna no está exenta de tensiones y conflictos interétnicos, ya que los procesos identitarios están en constante transformación.

En este sentido, recuperamos nuevamente a Espinosa (2015), para entender cómo la identidad étnica en América Latina está atravesada por la colonialidad. La imposición de valores y códigos de un grupo sobre otro refuerza una construcción imaginaria de un "otro" en función de "lo propio", estableció jerarquías simbólicas y materiales que moldean las relaciones entre grupos dominantes y subalternos. En este sentido, los procesos identitarios de las comunidades originarias no pueden analizarse de manera homogénea ni trasladarse a otros contextos sin considerar las especificidades de la historia colonial latinoamericana.

Espinosa (2015) analiza cómo la configuración de las sociedades latinoamericanas fueron históricamente estudiadas desde una mirada eurocéntrica, lo que había llevado a la aplicación de marcos teóricos que no lograban abarcar la diversidad y complejidad de estas realidades. En este sentido, Quijano (2001) ya había advertido sobre la colonialidad del saber, es decir, la imposición de epistemologías occidentales que reducían la multiplicidad de formas de organización social y cultural en América Latina. A través de la estructuración del conocimiento europeo, se reproducían exclusiones y procesos de subalternización y se configuraba a los pueblos originarios a partir de características e imágenes impuestas por las culturas dominantes, sin que se reconocieran sus realidades, historias y modos de vida.

Sujeto Político y Ruptura con la Colonialidad

La ruptura con estas estructuras no solo implica una transformación identitaria, sino también una reivindicación política. Complementamos esta idea con el concepto de sujeto político de Rancière (2010 en Etchegaray, 2014), quien plantea que la acción

política abre un nuevo ámbito en el que cada individuo pueda manifestar su igualdad con cualquier otro. Aquí encontramos un punto de convergencia con Restrepo (2014): mientras que la colonialidad ha intentado fijar a los sujetos en roles subordinados, la acción política permite desafiar esas jerarquías y generar procesos de transformación social.

En este sentido, los estudios latinoamericanos impulsaron una ruptura con las estructuras sociales homogéneas y blancas que estigmatizan y oprimen a los pueblos indígenas dentro de marcos estáticos y monocausales. No solo se trata de cuestionar las categorías raciales que han perpetuado la discriminación y la xenofobia, sino de reconocer la agencia de estos sujetos en la construcción de nuevas relaciones sociales y políticas.

Perspectiva Descolonial y Resignificación de la Identidad

Retomando el análisis del subtítulo anterior, consideramos clave la perspectiva descolonial de Hermida (2015), quien nos invita a desprendernos de las estructuras de pensamiento impuestas por la colonialidad que legitiman procesos de exclusión, pobreza y dominación. En este sentido, el sistema político y financiero favorece a determinados sectores de la sociedad, configura a "los otros" como inferiores solo por el hecho de no ajustarse al estándar cultural dominante, que históricamente ha sido el blanco.

Desde esta perspectiva, la descolonialidad no sólo implicó un desafío a las jerarquías económicas y políticas, sino también una transformación en la forma en que se conceptualizan la identidad y la pertenencia social. A partir de lo anterior, pensamos que los procesos identitarios de los pueblos indígenas, lejos de ser homogéneos y estáticos, se configuraron a partir de la resistencia, la memoria y la lucha por la recuperación de su historia y derechos.

Todo aquello que escape de la "norma" sufre discriminación y exclusión, y por eso nació la crítica descolonial, para emancipar y destruir lo ya instalado por el pensamiento colonial. A través de lo descolonial resurgen las compañeras que por mucho tiempo no pudimos conocer debido a los procesos de colonización dado que fueron invisibilizadas, anuladas y silenciadas por tener otras formas de ser y hacer, quitándoles el rango de persona, del poder de crear historias, de ser hacedoras de liberación. Y nos es esencial que lo implementemos en nuestra reflexión, para no recaer ante lo impuesto como hegemónico. Contemplar la singularidad de un otro no

se puede realizar sin el sujeto mismo, por eso comprendemos la importancia de su participación en los procesos sociales.

Perspectiva Interseccional

Nos centramos en mujeres que desafían la noción de que ser mujer implica una esencia innata, la cual suele estar vinculada a un modelo “criollo” y de clase media. No podemos hablar de una única categoría de "mujer", ya que esto implica imponer una norma que invisibiliza otras realidades. En este sentido, coincidimos con Butler (1990) al reconocer que no existe una única forma de ser mujer; es una construcción social atravesada por múltiples factores como la clase, el género, la etnicidad y la orientación sexual. Al posicionarnos desde una perspectiva interseccional, aludimos a un grupo heterogéneo de mujeres, lo que nos posibilita integrar en nuestro análisis una multiplicidad de condiciones materiales, de género y étnicas. Es crucial que no nos limitemos a una visión desde nuestra propia experiencia como mujeres blancas, sino que adoptamos una perspectiva abarcativa para entender las complejas opresiones que enfrentan las mujeres en contextos postcoloniales.

El enfoque interseccional es explicado en 1989 por Kimberlé Crenshaw, quien señalaba que tratar las cuestiones de raza, género y clase por separado era contraproducente para la teoría feminista (específicamente dentro del Derecho); y señalaba que conceptualizar a las desigualdades desde un único eje, borraba a las mujeres negras (Martínez, 2019).

De la misma forma, Portoles (2004), exploró el feminismo postcolonialista de la década de los 70; evidenció el inicio de la inclusión⁸ de las mujeres afrodescendientes en el feminismo, debido a que no estaban de acuerdo con la visión verticalista del feminismo blanco. Este último engloba todos los problemas que atravesaban a las mujeres en un criterio “unificado”, cuando contradecía las realidades específicas de las mujeres negras. En ese contexto era necesario entender la opresión que vivían las mujeres afrodescendientes, que luchaban contra un sistema capitalista e imperialista que las sumía en pobreza.

⁸ Hablamos de inclusión en tanto, a partir de la década de 1970, mujeres afrodescendientes comienzan a cuestionar las perspectivas hegemónicas del feminismo blanco. Estos cuestionamientos visibilizan las limitaciones de un enfoque universalista que no contempla las múltiples formas de opresión vividas por mujeres racializadas. En este contexto, se incorpora progresivamente al feminismo la necesidad de atender a las experiencias específicas de las mujeres negras, cuyas realidades históricas, sociales y culturales difieren sustancialmente de las de las mujeres blancas.

A partir de esta crítica entendemos lo necesario que es retomar la perspectiva interseccional para analizar la realidad de las mujeres pertenecientes a pueblos originarios. Cada una de ellas con sus lenguas, creencias y trayectorias de vida muchas veces invisibilizadas al estar insertas en una sociedad homogeneizada por la cultura blanca. Además, sus cotidianidades transcurren en barrios populares, por eso debe estar incluida una mirada que contemple las diferentes clases. De esta forma, consideramos un deber ético asegurarnos de que nuestro análisis de cuenta de las realidades que enfrentan las mujeres de los pueblos originarios.

1.3 Aspectos metodológicos

Previamente a la delimitación del tema, nuestro acercamiento fue por medio de dos sucesos de relevancia, por un lado, una de las participantes de la tesina en 2019 realizó sus prácticas pre-profesionales en la asociación civil Vincularte ubicada en barrio Las Lomas, en la que se encontró, por primera vez, con la comunidad qom que acudía a dicha institución.

Por otro lado, ambas trabajamos en una practicante realizada en el periodo 2021 en la subsecretaría de salud dependiente de la Municipalidad de Santa Fe, trabajando en uno de sus relevamientos en Las Lomas, acercando información sobre el Covid-19 y el programa de vacunación de ese momento. Realizamos la actividad en conjunto con integrantes de la comunidad qom, al finalizar dicha jornada entrevistamos a una de las principales referentas de la comunidad con la finalidad de recolectar información para un trabajo de la facultad.

Luego de estos acercamientos, cursamos Diseño de Tesina, asignatura de cuarto año de la carrera, y pensamos que el recorrido previo en el territorio de Las Lomas con la comunidad qom, podía ser nuestro tema de investigación. De esta manera, iniciamos la búsqueda hemerográfica a partir de medios de noticias como Periódicas, Pausa y Presentes con el objetivo de profundizar en el contexto de las mujeres qom de Las Lomas. Las notas eran del año 2020 y 2022, nos enfocamos en las problemáticas que ellas narraron, que iban más allá de la salud. Durante el año 2022 iniciamos lectura con la nota del Pausa (2020)⁹ mediante ella logramos conocer una organización interna de las artesanas qom de Las Lomas, en la cual nos surgieron preguntas ¿cómo y por qué se organizan? ¿para qué? ¿fueron acompañadas por

⁹

<https://www.pausa.com.ar/2020/09/mujeres-qom-entre-la-organizacion-y-el-abandono-del-estado/>

algún otro actor externo a la comunidad? Primero, se forman como un proyecto multicultural nombrado “Qom Alphi” con acompañamiento de la Mutual de Voluntarias de la Provincia de Santa Fe. Se agruparon para comercializar sus artesanías de manera colectiva, pero no solo fue esa la prioridad, también problematizaron la presencia del Estado en su barrio y en su comunidad, como por ejemplo, que no existen políticas públicas que incluyan a los varones de la comunidad y que toda organización económica termina recayendo únicamente en las mujeres o que las calles se inundan con las lluvias no permitiéndoles salir del barrio a ofrecer sus productos. Esto nos permitió profundizar en aquellos problemas que atraviesan la cotidianeidad de las mujeres, y en cómo la organización se convierte en herramienta de lucha o un espacio de contención.

Las lecturas en Periódicas (2022) y Presentes (2022), continuaron aportando contexto en la construcción de los lazos asociativos que se forman entre las mujeres qom, pero no enfocados en una cooperativa de trabajo como Qom Alphi, sino en espacios de encuentros y debates entre las mujeres. De esta manera, nuestro interés se posicionó en cómo se formaron estos espacios comunitarios específicos en pandemia para disputar los derechos de las mujeres.

Una vez enfocado nuestro interés en la organización de las mujeres en espacios comunitarios y cómo esto produce cambios en su identidad, iniciamos una búsqueda bibliográfica para conceptualizar lo que es la identidad, y optamos por el término procesos étnicos identitarios; también lo que significa el espacio comunitario y los antecedentes existentes de otras organizaciones de mujeres indígenas en Argentina. A partir de esto, creímos que el método de investigación que nos podía permitir profundizar en Voceras qom y Naponqa’ era el método biográfico.

En este sentido, según Meccia (2019), podemos decir que:

El método biográfico estudia las biografías y esto ocurre de dos maneras que no son excluyentes: por un lado, reconstruye sucesiones de «hechos» biográficos o, por otro, puede reconstruir las «experiencias» de la vida. (...) Los «hechos» refieren a lo que efectivamente pasó, a cuestiones fácticas que (se) sucedieron; las «experiencias», en cambio, a las formas que tiene la gente de significar esos hechos por intermedio de su propia memoria biográfica. (p.25)

Pero una vez iniciado el trabajo de campo, nos encontramos con un primer problema respecto a este método: que nuestra investigación dependía de construir un

vínculo de confianza y que eso se sucede con el tiempo y el intercambio. Al principio, se complejizó el contacto que inicialmente fue vía telefónica, se presentaron momentos de desconexión, porque las integrantes del grupo cambiaron su número telefónico o no tenían acceso a un dispositivo móvil, esto implicó que nos comuniquemos por medio de intermediarios. Entendimos la necesidad de ir al territorio, lo que implicó contar con la disponibilidad de horario en el que las mujeres se reunían, a su vez, dependíamos del clima, ya que si llovía no podíamos acceder al barrio.

La profundidad de este método para conocer la historia de vida de los sujetos, nos limitó e hizo re-ver lo seleccionado. Si bien el método biográfico forma parte de la investigación cualitativa, creemos que abordar la investigación de manera más general, nos permite cierta flexibilidad y factibilidad.

Así que de esta forma iniciamos contacto con mujeres qom, que produjo un efecto de bola de nieve¹⁰ ya que nos permitió seguir conociendo a las integrantes de Voceras Qom y Naponqa'. A partir de estos intercambios, comenzamos a perfilar a las personas para entrevistar, cuando hicimos la pregunta al grupo, muchas se aludieron tímidas y por ese motivo no estaban cómodas, y otras que se reconocían como referentes de la grupalidad, pudieron tomar el rol de la palabra dentro de las entrevistas.

Durante las diversas entrevistas realizadas a las mujeres qom, las respuestas eran acotadas y existieron momentos de silencios, Debido a esto coincidimos con Spivak (1998) en Hermida (2015) sobre que “el subalterno no puede hablar. Mientras sea subalterno. El habla lo des-encaja del lugar del olvido. Al hablar deja de ser el otro mostrificado. Pasa a ser sujeto.” (p. 80). En este sentido, creemos que el silencio es producto de opresiones y afecta a las individualidades/subjetividades de las personas, pero a su vez permitir que exista, también produce un espacio en el que otros puedan compartir lo que deseen. Si bien al inicio de las entrevistas no se origina como tal, en el contenido de las mismas se deja entre-ver que las mujeres comienzan a ocupar su voz dentro de su comunidad.

También nos pensamos a nosotras mismas en esta situación del silencio, en la que no queremos imponer desde un lugar de supremacía a que un otro nos hable de la manera que pretendemos, como refieren Schettini y Cortazzo (2015).

Estas malas impresiones o, mejor dicho, conflictos, se dan cuando el investigador ocupa el lugar del entrevistado ya sea no permitiendo los silencios,

¹⁰ Técnica de muestreo para recopilar datos de poblaciones de difícil acceso.

demostrando un desconocimiento total del sujeto o bien por el contrario mostrando un excesivo conocimiento del tema o como vive y piensa su entrevistado.

Como investigadoras consideramos que es importante mostrar respeto hacia lo que sucede en los encuentros con las mujeres para no generar malas impresiones o conflictos en los espacios de investigación. Creemos necesaria la reflexión que se realiza en el camino hacia el conocimiento y de esta forma entender los momentos de silencio como de preguntas y repreguntas hacia nosotras mismas. Coincidimos con Schettini y Cortazzo (2015) en que “el camino hacia el descubrimiento casi todos llegarán con entusiasmo, algunos llegarán con un gran bagaje teórico y práctico, otros con más ilusiones, valentía y audacia” (p. 57).

Comprendemos que los vínculos que se construyen con los sujetos son un aprendizaje mutuo en el trabajo de campo, en el cual los investigadores se introducen en la búsqueda del conocimiento con su propio bagaje y emociones que pueden interferir hacia la construcción de los objetivos planteados, y a su vez, en el acercamiento hacia los otros se deben encontrar límites que permitan despojarnos de la carga que llevamos para no imponerles esta subjetividad. En síntesis, nuestra intención principal fue mantener la mente abierta para que nos permitiera dar lugar a los sujetos con quienes construimos el conocimiento.

También en esta investigación durante el trabajo de campo seleccionamos solo Voceras qom porque a partir de la búsqueda hemerográfica era el espacio que conocíamos, pero en territorio agregamos un nuevo de interés, que decidimos anexar debido a las características que compartían con esta organización. Eso también nos hizo repensar en el método seleccionado en primer lugar, porque era un grupo nuevo y debemos ser flexibles a lo que suceda, como la aparición de la otra organización que anexamos una vez ya iniciado el trabajo de campo.

Para llevar adelante esta investigación decidimos, como ya mencionamos, realizar una búsqueda hemerográfica, también realizamos observación participante, entendida desde Krotz (1988) como la exposición personal y directa de los investigadores a la alteridad sociocultural. Precisamente en eso se basó parte del trabajo de campo, en ir a Las Lomas¹¹ e integrarnos en los espacios comunitarios de Voceras qom y Naponqa'. En este sentido, realizamos observación participante en los talleres de Naponqa' en los que estaban presentes las/os participantes, talleristas y referentes, como así también en las reuniones de Voceras qom con las trabajadoras

¹¹ En este caso nos referimos a Las Lomas como espacio donde sucedían las reuniones, ya que Voceras qom se reunía en el Centro de Salud de Las Lomas. Pero Naponqa' sucedía en las canchas de Las Palmeras.

del Ministerio de Género. Seguimos a Malinowski (1975) al entender que debemos observar lo que las mujeres hacen pero no sólo focalizar en las conductas sino en todo lo demás que atraviesa el momento (por ejemplo las emociones, ambiciones, etc). En ambos espacios se ofrecían distintas enseñanzas de oficios, en Naponqa' registramos mediante anotaciones en nuestros cuadernos de campo los meses de agosto y septiembre del 2023 y en Voceras Qom arrancamos en julio de 2023 hasta septiembre del mismo año. Luego realizamos un análisis de los datos recuperados del campo, construyendo vínculos claves seleccionando fragmentos de que fueron surgiendo en el trabajo de campo "Las afirmaciones más sólidas son las que presentan más cantidad de vínculos claves (o cordeles) y se puede confiar más en esa afirmación" (Cortazzo, 2015, p. 34).

Por último, realizamos entrevistas en profundidad, guiandonos de Taylor y Bogdan (1990 p. 101), las entrevistas en profundidad son encuentros reiterados cara a cara entre el investigador y los informantes, son reuniones orientadas hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras. Por lo tanto, decidimos realizar cinco entrevistas, cuatro individuales y una grupal, tanto a quienes consideramos como actores principales, que son las mujeres qom, y actores secundarios, que acompañaron los procesos organizativos de ambos espacios comunitarios.

Para tener mayor claridad, detallamos a lo largo del texto cuáles son las entrevistas realizadas a personas criollas que trabajan en las instituciones que decidimos entrevistar, para que no se genere confusión con la voz de las protagonistas principales, que son las mujeres qom. Las entrevistas individuales a las mujeres qom están consignadas como "entrevista individual 1 a mujer qom" y "entrevista individual 2 a mujer qom"; la grupal, designada como "entrevista grupal"; y las realizadas a los actores secundarios se encuentran como "personal del Estado provincial" y "personal de salud".

En lo que respecta a las entrevistas a mujeres qom, no hubo un criterio específico para elegir a las entrevistadas, simplemente existió la apertura para quienes quisieron ser partícipes. Debido a las dificultades relatadas como los silencios o timidez, no todas las mujeres desearon ser entrevistadas.

Para enfrentar estas dificultades, necesitamos primero entender el motivo, y para eso tuvimos que realizar lecturas sobre los vínculos de comunidades originarias y personas que no forman parte de esas etnias, comprender por qué predomina el

silencio o se elige dialogar en una lengua que la otra persona no comprende, teorizar estos hechos nos aportó a nuestra posición de investigadoras, ya que entendíamos que no era algo personal, sino que nosotras éramos ajenas a la comunidad y que la confianza se construye con el tiempo. Las entrevistas se desarrollaron en los espacios donde se realizaban los talleres de Naponqa' y Voceras Qom, es decir, la canchita de fútbol por un lado y el Centro de Salud de Las Lomas.

Para finalizar, decidimos resguardar la identidad de las personas porque lo entendemos como un secreto de confidencialidad y coincidimos con Junker (1960 p. 63 como se cita en Schettini y Cortazzo, 2015, p. 27) al entender que:

El investigador debe armonizar sus responsabilidades con el grado de secreto (confidencialidad) de la información que le brindó la gente, en concordancia con el acuerdo implícito que le facilitó el acceso como participante (“el buen amigo”) que como observador (“el extraño entrometido”).

De esta manera, solo usaremos la inicial del nombre de las entrevistadas cuando las citemos.

CAPÍTULO 2. La llegada de la comunidad qom a Santa Fe

En este apartado contextualizamos el barrio Las Lomas, aunque también incluimos a Santo Domingo y Las Palmeras, porque entendemos, que son los espacios donde se reproduce la cotidianeidad de las mujeres, y en los cuales iniciaron sus historias de organización. De esta forma, decidimos utilizar el concepto de “territorio” de Giraldez (2013), y también retomamos la información de la página “Santa Fe, Mi Barrio” para describir la historia del lugar. Por último, incluimos datos sociodemográficos y utilizamos mapas que refieren a la calidad de vida del área como a su localización.

En este capítulo, si bien mencionamos a la sociedad que habita los barrios y no pertenece a la etnia qom, sino que son definidos como “criollos”, nuestro objetivo es profundizar específicamente sobre la comunidad qom y sus procesos migratorios. De esta forma, creemos que al conocer su historia en Santa Fe, nos permite entender sobre la organización política propia de la comunidad, y cómo esto constituye uno de los motivos por el que las mujeres comienzan a convocarse.

2.1 El Barrio y La Comunidad qom

Nos resultaba necesario retomar en nuestro análisis la historia de barrio Las Lomas, porque lo concebimos como un territorio plagado de sentidos, en el cual las mujeres están insertas y que se convertía en el escenario de su cotidianeidad, de esta forma, coincidimos con Giraldez (2013) al entender al territorio como:

[...] ese espacio que excede los límites catastrales e incluye lo simbólico, lo identitario, y que contiene en su interior tensiones por la representación, interjuegos de poder e imaginarios [...] estos sectores tendrán un diálogo permanente -de alianza o confrontación- con las instituciones estatales (manifestaciones centrales del Estado en ese territorio) y también entre las diversas manifestaciones organizacionales allí expresadas. Entonces, se puede definir inicialmente el territorio desde lo nombrado, lo formal, los mapas, las áreas de la responsabilidad de los diversos campos de la política pública (educación, salud, seguridad, etc.), pero no podemos reducir a este factor la delimitación del territorio. (pp. 23-24)

A partir de ello, entendemos que la conformación del barrio incluye lo simbólico de quienes lo habitan y nosotras consideramos desde nuestra perspectiva, que se construye de una forma dual. En este sentido porque encontramos a los vecinos que forman parte del territorio y al barrio que también transforma parte de ellos, incluyéndose en sus procesos identitarios. Por último, en dicha dualidad interceden las organizaciones estatales como no estatales y se presentan en su cotidianidad y las múltiples realidades que confluyen.

Por esta razón, creemos que en los barrios se presenta todo aquello que lo conforma, tanto los conflictos como los lazos asociativos, y a ellos los identificamos en nuestra investigación. En este sentido, a fin de plasmar el entramado barrial nos parece importante reconocer las instituciones en las que las mujeres qom pueden acceder.

Recuperamos algunas de las mismas y destacamos que la mayoría se encuentran ubicadas en barrio Las Lomas, también decidimos diferenciar las de pertenencia estatal y las no estatales. Las primeras son el Centro de Salud, la Escuela San Martín de Porres (de gestión privada) y la Estación de Cuidado Municipal.

Por un lado, el Centro de Salud aborda el primer nivel primario de salud y se encuentra en la entrada del barrio, por calle Menchaca y Boneo. En la misma dirección está presente el destacamento móvil policial, con el supuesto objetivo de “preservar el orden público y la paz social mediante acciones que sirvan para prevenir los delitos, contravenciones u otras manifestaciones antijurídicas” (Aire Digital, 2023). Cabe aclarar que esta nota periodística se construye desde un imaginario específico sobre los barrios periféricos y la peligrosidad, que suele coincidir con las ideas que promulgan los gobiernos de turno. Y también, que esta intervención estatal tiene antecedente en el barrio en la época de pandemia, cuando instalaron un camión pero sanitario debido al primer caso confirmado de COVID en la comunidad qom (Uno Santa Fe, 2020).

Por otro lado, la escuela “San Martín de Porres” es dependiente de la Escuela Primaria N° 1304 “Paz, Pan y Trabajo”, Entidad Propietaria Sindicato de Artes Gráficas de Santa Fe, que está orientada a los tres niveles (inicial, primario y secundario). Tanto en el Centro de Salud como en la escuela, trabajan profesionales bilingües que se encargan de traducir el contenido escolar o de salud para garantizar el derecho de las personas que pertenecen a la comunidad que no hablen castellano.

Por último, mencionamos a la Estación de Cuidado Municipal que tiene como finalidad producir espacios que alojen las trayectorias de vida de los sujetos del barrio

con un enfoque de ciudadanía¹², por ese motivo ofrecen distintas actividades de participación en la institución.

El grupo de instituciones no estatales son Los Sin Techos, El Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE), y la capilla de Nuestra Señora del Rosario del Salado, cada una de ellas participan en la comunidad, se organizan e intentan contribuir en su territorio.

En primer lugar, la historia de los Sin Techos es de larga data dentro del barrio debido a que trabajan en Santa Fe desde 1985 para el desarrollo integral y la organización comunitaria de los sectores marginados de la ciudad. Entre sus intervenciones recuperamos la construcción del Jardín de Infantes Particular Incorporado Nro. 1491 “Nuestra Señora de Los Sin Techo” que es de gestión privada, mixta y laica. También impulsaron junto al Gobierno Provincial el Plan “Habitar: No más ranchos en Santa Fe”¹³, que logró construir 30 viviendas de material que entregaron a personas de la comunidad qom y criollos del barrio Las Lomas y Santo Domingo.

En segundo lugar, el MTE es una organización social que agrupa movimientos populares y lo entendemos como una respuesta colectiva y organizada ante los problemas de exclusión. Su objetivo es transformar la realidad para que a las futuras generaciones no les falten los tres derechos básicos para el Desarrollo Humano Integral: la tierra, el techo y el trabajo. Por lo tanto, componen distintas unidades productivas que forman parte de la Economía Social y Solidaria como los cartoneros, carreros, construcción, textil, rural, etc, que realizan acciones en el barrio Las Lomas:

Parte de ellas fue la construcción de veredas, merenderos para que a ningún/a vecino/a le falte un plato de comida, cuadrillas de higiene para la limpieza de cunetas y gestión de las bolsas de residuos del barrio, negociaciones con el gobierno municipal para la colocación de cestos de basura y containers y estrategias para juntar las bolsas de basura de las y los vecinos del barrio y colocarlas en los containers de la calle principal, debido a que es la única calle en la cual pasa el camión de la basura, que en otras calles se ve imposibilitado el acceso por cuestiones de infraestructura y cableado informal. (Petelin, 2020)

¹² Información obtenida de la página Municipal de Santa Fe <https://santafeciudad.gov.ar/estaciones/>

¹³ En el 2020 La Provincia, a través del Ministerio de Infraestructura, Servicios Públicos y Hábitat, comenzó un Programa de Erradicación de Viviendas Precarias, que permitirá relevar en cada municipio y comuna las viviendas precarias o comúnmente denominados “casilla o ranchos” <https://www.santafe.gov.ar/noticias/noticia/268118/>

Por último, la capilla de Nuestra Señora del Rosario del Salado cuenta con un grupo de jóvenes scouts, que llevan adelante proyectos como plazas comunitarias para que las infancias las habiten y puedan jugar, así también una sede para que los jóvenes puedan aprender un oficio, y realizaron campañas para donar frazadas/ropa de abrigo/zapatillas, entre otras cosas.

No solo resultaba interesante plasmar las características de los barrios y la presencia del Estado y de las ONG, sino que también era necesario comprender que las reivindicaciones que pueden expresar las mujeres qom se deben situar, como dice Rizzo (2018), en sus realidades que están enmarcadas en un ámbito urbano que representa la periferia material y simbólica de la ciudad, siendo indígenas en una “ciudad de criollos”.

El análisis de la bibliografía nos permitió entender las migraciones internas en nuestro país. En ella se distinguían dos procesos: uno a fines de la década de 1960 y otro entre 1984 y 1985. Los habitantes rurales, muchos de ellos pertenecientes a la comunidad qom, debieron abandonar su lugar de origen para iniciar una nueva vida en la ciudad en búsqueda de sustento económico. Como ya expusimos en la introducción, esto forma parte de la historia de la comunidad qom que vive en barrio Las Lomas, Santo Domingo y Las Palmeras, muchos de ellos atraídos por la idea de un cambio “Uno de los motivos por el que decidieron mudarse a Santa Fe, es la pobreza. Ella considera que en Chaco no tenían acceso a nada, solo pasaban hambre.” (Participante del Voceras Qom [comunicación personal],, 2023). De esta forma, Santa Fe se presentaba como una ciudad con nuevas oportunidades.

Consideramos que migrar de una provincia a otra no implica necesariamente abandonar los lazos que se formaron en la tierra natal. “Replican el relato y la añoranza del monte como continente de una identidad imaginada y revivida” (Personal del Estado Provincial, 2023).

De este modo retomamos a Maidana (2013):

La migración no implica por lo tanto un abandono de las relaciones establecidas en y con los lugares de origen, sino el reordenamiento y la movilización de las mismas, siendo fundamentalmente las relaciones parentales del migrante las que actúan como fuerza que los hace no sólo regresar periódicamente a los lugares de origen y/o mantener vínculos de distinta índole con ellos; sino también nuclear en los lugares de migración y

reconocerse e identificarse en una trayectoria, un origen y una historia común, consolidando el sentido de pertenencia a un colectivo. (p. 70)

En este sentido, creemos que el traslado del campo a la ciudad se incluye en la identidad barrial que construyen, porque forma parte de su cotidiano.

Sobre el Monte, ellas son de visitar seguido Chaco, 3 de ellas nacieron en Santa Fe y una vino a vivir cuando tenía 3 años, pero de igual manera prevalecen los lazos con la tierra natal y su familia. Consideran que allá se puede respirar, que hay silencio, y no hay contaminación con basurales como ocurre con Las Lomas. Eso se lo transmiten a sus hijos que son todos nacidos en la ciudad, todos vivieron en Las Lomas, pero igual acompañan a sus madres a sus viajes al Chaco. (Entrevista grupal, 2024¹⁴)

Su tierra natal se traslada al espacio de Voceras mediante sus memorias y sus visitas al Chaco, que también les provee de la materia prima para hacer sus artesanías, que es una de sus fuentes de trabajo. Sumado a esto, existe la suposición que al desplazarse de su tierra natal cierta identidad se pierde, pero en cambio, pensamos que se construyen otros mecanismos para preservarla. Entendemos que muchos de los/as adultos/as han migrado a muy corta edad y su familia ya contaba con lazos asociativos en Santa Fe: “Cuando yo tenía 2 años vinimos acá a Santa Fe con mi madre y mi padre [...] Mis tías ya vivían acá. Cuando hay un evento de la Iglesia siempre viajamos allá -Chaco- a visitar a nuestros familiares.” (Entrevista individual 2 a mujer qom, 2023). Como dice Arizpe (1978) desde el momento en el que se decide migrar, existe una forma de compadrazgo, el “parentesco ritual”, que es el familiar, amigo o vecino que te recibe en su hogar.

La comunidad qom llegó a Santa Fe a finales de los años 80 y principios de los 90, primero lo hicieron nucleados en familia y se ubicaron en los predios abandonados de la Estación Belgrano, donde vivieron un año. Luego el Gobierno de la provincia de Santa Fe en conjunto con la organización de Los Sin Techos, los trasladó a Las Lomas (Brasca, et.al, 2020) y se conformaron las comunidades actuales.

Se los desplazó al cordón noroeste de nuestra ciudad, las calles que lo rodean son Boneo, 4° Pasaje Público, Estanislao Zeballos y calle Menchaca también conocida como Camino Viejo a Esperanza. Las Lomas, se encuentra a 1,5 km de distancia de la

¹⁴ Anotaciones en el cuaderno de campo de la entrevista realizada

Avenida Blas Parera, por la misma transitan cuatro líneas de colectivos urbanos (el Recreo, el 5, el 9 y el 15) que unen la zona con distintos puntos de la ciudad. Los vecinos del barrio cuentan con pocas opciones de traslado, debido a que no hay transporte público que ingrese a Las Lomas, por lo tanto, si no tienen movilidad propia o una economía que permita contratar servicios privados como remises, deben caminar aproximadamente veinte minutos para llegar a la parada de colectivos de Av. Blas Parera y Estanislao Zeballos. A continuación anexamos un mapa para dejar asentada la ubicación de Las Lomas, remarcando en naranja los basurales del barrio, en rojo donde se asienta los grupos más grande de la comunidad qom y en violeta los límites comunes del barrio.



Imagen 3. Mapa Barrio Las Lomas en la ciudad de Santa Fe (2024) Fuente: *Imagen satelital adaptada de Google Maps*

El estado de las calles se encuentra en condición de deterioro porque la mayoría no están pavimentadas y son de tierra, hasta hace muy pocos años la única asfaltada era la calle Estanislao Zeballos, entre Bernardo de Irigoyen y Vieyra que une la Av. Blas Parera con las cercanías del Centro de Salud, por lo tanto los días de lluvia se dificulta transitar por dentro del barrio. A las condiciones de infraestructura inadecuada y no acceder a servicios básicos se le agrega las condiciones insalubres por el basural a cielo abierto que rodea al camino Vieja Esperanza.

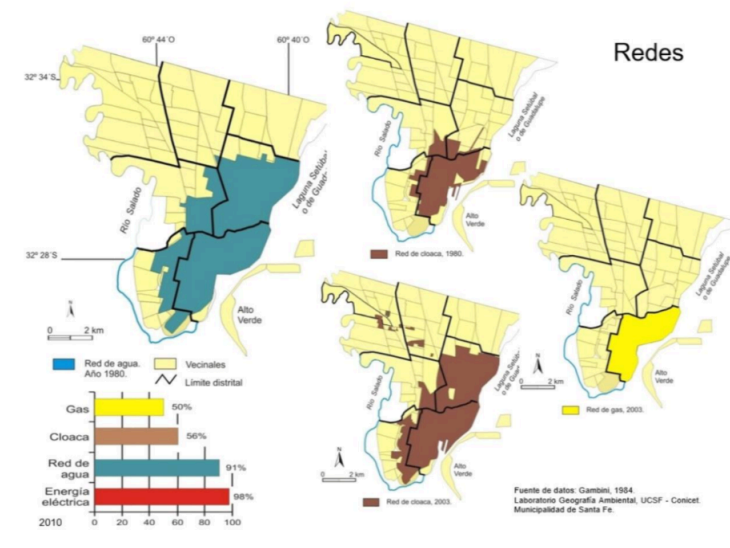


Imagen 4. Mapa de la ciudad de Santa Fe (2015) Fuente: *Glur (en Cabré, 2019)*

El mapa de Glur (2015 en Cabré, 2019) corresponde a la época en la que la población qom llega a Santa Fe, y en el mismo identifica las conexiones de gas, cloaca, red de agua y energía eléctrica en el norte de la ciudad. Por lo tanto, decidimos contemplar obras recientes en el barrio para conocer si existe alguna modificación en cuanto a los servicios, en este sentido identificamos que los mismos no se expandieron hasta finales del año 2021 y principios del 2022, que no nos parece casual que haya sido luego de la intervención estatal realizada en pandemia, como mencionamos anteriormente. En estos años se licitaron en Las Lomas nuevas obras pluviales con el fin de llevar por primera vez el servicio de agua potable¹⁵ y también obras de pavimentación para mejorar las condiciones materiales del barrio.

Las situaciones que se presentan en el escenario social son elementos complejos de pujas y disputas, consideramos que condicionan el desarrollo de las vidas cotidianas de los sujetos sociales ya que las obras mencionadas, por ejemplo, están sujetas a las decisiones de los gobiernos de ese momento específico. Existen garantías básicas en los Derechos Humanos¹⁶ que son constitucionales a cada persona que habita Argentina, como acceder al agua potable o ser tratados desde la igualdad.

Esta es una cuestión que nos invita a reflexionar sobre el rol del bienestar, tal

¹⁵ Licitación de la obra de aguas en Las lomas <https://www.aguassantafesinas.com.ar/portal/santa-fe-se-licitan-obras-para-incorporar-y-mejorar-el-servicio-de-agua-potable-a-los-barrios-santo-domingo-y-las-lomas/>

¹⁶ Constitución Argentina (1994) y Tratados internacionales con jerarquía constitucional, como Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (en sus artículos 11 y 12).

como plantea Krmpotic (1999): “habrá que repensar qué es la buena vida, el bienestar y cuánto de ello debe hacerse cargo el estado” (p. 116). En relación con lo anterior, coincidimos que “la política tiene que ver con las necesidades en el sentido de asegurar la vida en cualquiera de las esferas en que se sitúe: el sustento cotidiano o un mínimo de felicidad” (Krmpotic, 1999, p. 14). De esta forma, analizamos que a los marcos estatales les corresponde garantizar las condiciones mínimas de infraestructura para que las personas puedan desarrollarse y moverse libremente dentro de los territorios.

En relación con las características hasta aquí expuestas, resaltamos que el barrio Las Lomas es entendido como un barrio popular, siendo relevado por la Secretaría de Integración Socio Urbana (SISU) en el marco del Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP). Dicha definición que se le otorgó fue caracterizada por la Secretaría de Desarrollo Territorial, Hábitat y Vivienda de la Nación (2020) como:

Se considera Barrio Popular a los barrios vulnerables en los que viven al menos 8 familias agrupadas o contiguas, donde más de la mitad de la población no cuenta con título de propiedad del suelo ni acceso regular a dos, o más, de los servicios básicos (red de agua corriente, red de energía eléctrica con medidor domiciliario y/o red cloacal).

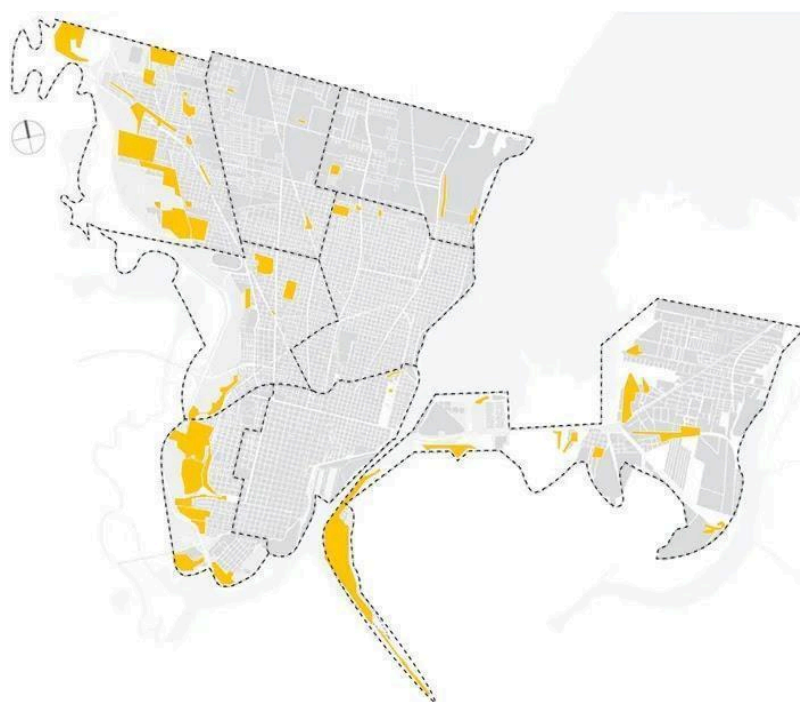


Imagen 5. Gráfico de barrios populares de la ciudad de Santa Fe (2016) a partir de información del ReNaBap. Fuente: *Guillermo Steinmann, Café de las Ciudades, 2019.*

En el mapa se puede identificar al barrio Las Lomas remarcado en color amarillo como parte de los Barrios Populares de Santa Fe. A su vez, los datos recabados por la SISU durante el año 2019 brindan las condiciones sociodemográficas que mencionamos a lo largo de este capítulo; pero sobre todo nos permitieron acercarnos a la población del mismo (tanto criollos como qom). Según el Informe, en Las Lomas, donde se encuestaron a 1288 personas, existe “un mayor porcentaje de género femenino, un mayor número de responsables de hogar femeninos y una gran diferencia en materia de género en familias monoparentales lideradas por el género femenino en detrimento del masculino” (Petelin, 2022, p. 47)¹⁷. A su vez, cuando refiere a la cuestión del empleo formal de personas mayores de 16 años se indica:

Que el 26% no trabaja, el 19% realiza tareas en el hogar, fijas y sin sueldo, el 16,5% es empleado en negro, el 16% realiza trabajos independientes, familiares, o bien dentro de cooperativas o programas sociales, un 12% es jubilado o pensionado y, en último lugar, un 6,5% para empleados en blanco. (Petelin, 2022, p. 47)

En resumen, podemos decir que barrio Las Lomas tiene una historia que da cuenta en primer lugar, de las decisiones del Gobierno que perpetúa la exclusión y la existencia de las comunidades originarias sólo en los márgenes de la ciudad, en segundo lugar, la vulnerabilidad de las condiciones materiales y sociales que el mismo tiene, y como tercer lugar, el vínculo con la carga de la reproducción de tareas que tienen las mujeres. Entendemos que no es inocente o ingenuo que esto suceda en un territorio donde el mayor porcentaje son mujeres que no acceden a un trabajo formal y que su dedicación principal es la tarea del hogar o cuidado de personas, a su vez son parte de una etnia diferente a la que predomina en la sociedad homogeneizada por la cultura blanca. En este sentido, entendemos que no solo se complejiza por ser mujeres de barrios populares sino también por ser parte de una comunidad originaria en un contexto donde se discrimina a toda persona “diferente”.

A partir de estas particularidades, debemos profundizar en la comunidad qom que vive en las Lomas y que convive con sus vecinos/as criollos/as. Una vez que los instalaron en el espacio simbólico e ideológico (Gravano, 2003) en el que vive la

¹⁷ Los datos no se encuentran publicados pero accedimos a los mismos por Petelin (2022)

comunidad, se produjo una división en tres núcleos, como bien mencionamos en la introducción. Por un lado, dos de ellos se encuentran registrados y son la comunidad qom de barrio Las Lomas y la comunidad Qomlashi Lma Nam Qom cuyo barrio es Santo Domingo. Ambos fueron partícipes de iguales procesos de desplazamiento pero ubicados en baldíos diferentes, por lo tanto coexisten a metros de distancia (Brasca et al., 2020).

Y el tercer núcleo, más reciente, no se encuentra registrado pero es nombrado como Las Palmeras. Durante la pandemia se trasladaron personas de la comunidad que vivía en Las Lomas o Santo Domingo, y se asentaron en una parte nueva del territorio que hace al barrio.

Nos parece importante aclarar la cantidad de personas que se reconocen parte de pueblos originarios tanto en la Provincia como en La Capital a partir de los datos censales realizados por el INDEC en 2022 y el IPEC (Instituto Provincial de Estadísticas y Censos¹⁸). En la provincia son 7773 personas que se reconocen o perciben descendientes del pueblo qom, y las mujeres predominan el mayor porcentaje, acercándose al número 3999. A partir de los datos proporcionados por el Área de Estadísticas Socioeconómicas del IPEC en La Capital¹⁹ hay 900 personas que se reconocen de la etnia qom, del cual 474 son mujeres.

En cuanto a la comunidad qom de Las Lomas, desde 2010 (Cabre, 2024) se encontraba registrada en el R.E.C.A (Registro Especial de Comunidades Aborígenes) que funciona en la órbita de la Subsecretaría de Registros sobre Personas Humanas y Jurídicas de la provincia. Este registro reconoce a las comunidades como personas jurídicas de derecho público, otorgándoles el derecho de inscribir a su nombre la propiedad de sus tierras con carácter inembargable, imprescriptible, no enajenable y libre de impuestos provinciales. Por lo tanto, la comunidad cuenta con personería jurídica como así también se incorpora la figura del Consejo de Representantes, conformado por el Presidente/Cacique; Vicepresidente 2°; representante 2° Cacique; un Secretario; Tesorero y Vocales (Estatuto, 2010, p. 3 en Otazo, 2022). En cuanto a las personas que accedieron a esos cargos, fueron en su totalidad hombres, hasta que en el año 2022 una mujer de la comunidad Qom Las Lomas decidió disputar por primera vez su lugar como cacica. Si bien no resultó electa, sentó un antecedente

¹⁸ Se incluye en el anexo

¹⁹ Información sobre la cantidad de personas que se reconocen Qom/Toba o descendiente de dichos pueblos, por sexo registrado al nacer para el dpto La Capital, no puede desagregarse para la ciudad de Santa Fe, sin embargo, la mayor parte del departamento pertenece a la ciudad, con lo cual es una buena aproximación.

totalmente interesante para las mujeres qom, debido a que fue votada por un gran porcentaje de su comunidad.²⁰

En cuanto a la organización política de las comunidades qom de Las Lomas y Santo Domingo, en este momento, no solo contaban con el Consejo de Representantes, sino que también prevalecían sus formas propias de organización, como el caciquismo, y esto se contempla en la Ley Provincial 11.078 en las que “El Estado reconoce la existencia de las Comunidades Aborígenes como simples asociaciones civiles [...] a estos efectos se deberán respetar las formas propias de organización tradicional de las comunidades aborígenes.” (1993, Art. 7). Entendemos a la figura del cacique como la encarnación de autoridad, de poder y de estatus que estaban insertos en escenarios arbitrarios y personalistas, en la medida en que la reglas formuladas daban espacio al poder informal, donde se promulga la idea de “aquí no hay más ley que yo” (Knight, 2000). A esto se suma lo que dicho autor le califica como racional, pero no legal, dado que “tiene que ver con la búsqueda racional de metas concretas dentro de un ambiente arbitrario, personalista y, por ende, no legal.” (Knight, 2000, p. 16).

Para finalizar, entendimos a partir de las lecturas realizadas en la búsqueda hemerográfica y en el acercamiento al campo, que profundizamos en el capítulo 3, que el cacique toma decisiones según su propia perspectiva y de lo considera mejor para toda la comunidad. Esto termina produciendo un verticalismo en la toma de decisiones, sin permitir una apertura en la que puedan coexistir todas las voces. Un ejemplo de esto fue:

Primero fue poner en tensión ese documento (el estatuto) darse cuenta que ellas pueden presentarse a cacicas si quieren, pueden generar sus propias propuestas y aparece lo del 20%. Y eso devino en que una de ellas se presente como cacica en las elecciones sucedía también esto las asambleas ocurrían a puertas cerradas que no se comunicaban cuando eran, de repente un día te levantabas y decías ‘Ah no, si... Ayer fue la asamblea y se eligió que siga siendo la misma persona’ empezó a haber tensiones en ese sentido, empezaron a reclamar su voz y voto dentro de la comunidad. Camila fue la que

²⁰ Solo accedimos a la nota, no al recuento de votos <https://www.airedesantafe.com.ar/sociedad/la-historia-camila-quiroya-la-primera-mujer-disputar-el-caciquismo-la-comunidad-qom-n282684>

se presentó como candidata a cacica y perdió por muy poco ese puesto.

(Entrevista individual 1 a mujer qom, 2023)

Este contexto permitió un encuentro entre las mujeres qom de Las Lomas, para buscar alternativas de participación en su propia comunidad, mediante acciones y decisiones que consideramos políticas.

CAPÍTULO 3. Reconstrucción de la historia de Voceras Qom y Naponqa'

Este capítulo presenta dos objetivos: por un lado, dar cuenta de la historia de Voceras Qom y Naponqa'. Por el otro, hacer dialogar los resultados del trabajo de campo con los conceptos centrales de esta investigación.

La primera parte, en el subtítulo 3.1, retoma la información proveniente del trabajo de campo. Mediante el mismo logramos recuperar el contexto de inicio de los espacios, los motivos que llevaron a su organización, las actividades que optaron por realizar y los vínculos que formaron, tanto dentro de los mismos como con otros actores. En tal proceso, nuevos espacios de análisis se incorporan a la luz de nuevos interrogantes emergentes del propio campo.

Ahora bien ¿cuáles son los espacios comunitarios abordados? En primer lugar, Voceras Qom, organización que abordamos en el subtítulo 3.2, que cuenta (en sus inicios) con el acompañamiento del Ministerio de Género y se ocupa por el acceso a programas, recursos y trabajadoras estatales. En segundo lugar, Naponqa', ubicado en el apartado 3.3, surge por el impulso de mujeres qom del barrio, cuyo deseo es tener un lugar de participación donde no se las aparte por su género.

Seleccionamos estos espacios por las diferencias y similitudes que encontramos en ambos, porque Voceras Qom disputa con el grupo de adultos mayores qom y Naponqa' con los jóvenes varones, porque ambos buscan la inclusión y el respeto de su participación pero las atraviesan diferentes dinámicas interesantes de analizar.

En el subtítulo 3.4 abordamos los procesos étnicos identitarios de las mujeres qom y, por último, en el 3.5 incluimos las tareas que asumen las mujeres qom.

3.1. Los espacios comunitarios como espacios políticos

Consideramos a los espacios comunitarios como espacios públicos de encuentros, lo que no implica que sean propios de la comunidad, sino que son de los actores que los componen. De esta forma, creemos que no son propiedad exclusiva de una comunidad específica, sino lugares construidos por la interacción y participación de los actores que deciden habitarlos.

A esta idea de comunitario, que no es exclusiva de la comunidad (como algo cerrado) la pensamos junto a otras interpretaciones que validan y enriquecen nuestra

propuesta de trabajo con mujeres indígenas. Es usual pensar que lo colectivo comunitario se expresa sólo en espacios rurales con los cuales históricamente se ha asociado a los pueblos indígenas. Sin embargo, en las urbes a las que han migrado, lo colectivo comunitario también se expresa, en la medida en que las condiciones de posibilidad lo habilitan (Maidana y Gomez, 2024).

Existen autores, como Maidana y Gomez (2024) que comparten la idea de que los espacios comunitarios son una construcción que va más allá del anclaje geográfico, es decir, problematizan el hecho de pensar que los espacios relacionados únicamente a zonas rurales, cuando también hay comunidades en barrios urbanos que a partir de interacciones y dinámicas también construyen colectivamente los espacios.

Consideramos que los encuentros en estos espacios no son neutrales a debates y disputas, y cada uno corresponde a determinado grupo de personas que los habiten (Marchioni, 2013). Es decir, surge del desacuerdo o el conflicto, en este sentido Ranciere (en Agüero, 2013) sostiene que la discordia se constituye como el motor de la política, y a partir de estos espacios emergen voces de las excluidas o silenciadas.

Al recuperar lo anterior, consideramos que Voceras Qom y Naponqa' son espacios comunitarios donde las mujeres qom elaboran estrategias para la apertura de lugares de poder, de esa forma pueden disputarlo y reconfigurarlo.

Retomamos la idea de política que Etchegaray (2014) recupera de Ranciere (1996), a partir de ella problematizamos ¿cuándo hacemos política? y ¿por qué consideramos que las formas organizativas de las mujeres qom y sus espacios comunitarios pueden considerarse "hacer política"? Parte de las respuestas surgen de Etchegaray (2014) y coincidimos que la política se instaura cuando:

Hay una parte en la sociedad que no es reconocida como parte y actúa y habla para demandar reconocimiento [...] Ésta, en consecuencia, surge siempre como una especie de fractura en el orden social establecido. Dada una división de las partes que ya está instaurada, reconocida e incluso consensuada, la política siempre viene a romper con esta estructura dada, a poner de manifiesto una fractura y a plantear una reestructuración. (p. 28)

De esta forma, los espacios de Voceras Qom y Naponqa' se presentan como novedosos, de lucha y resistencia, de búsqueda de la igualdad ante lo impuesto e injusto, frente a un desacuerdo. Etchegaray (2014) expresa que "la política es definida

como desacuerdo, como lucha, contra las teorías clásicas y modernas que la entienden como contrato, como consenso o como defensa de los derechos” (p. 25). Esta es la génesis de los grupos con los que trabajamos: “Básicamente nacemos del por qué ¿por qué no nosotras?” (Entrevista individual 1 a mujer qom, 2023).

Consideramos que se generan así dos dinámicas. Por un lado, quienes se interrogan el porqué sucede lo que sucede, lo que se hace, y el porqué de la organización, por otro lado, las resistencias de ciertos pares al tomar conocimiento de estas nuevas formas organizativas. Esta disparidad sobre las concepciones de la realidad que se transitan dentro de la comunidad es lo que nos lleva a posicionar esta tesina desde una dimensión política.

En la misma línea con lo anterior, los espacios comunitarios surgen del desacuerdo con ciertas dinámicas instauradas:

Antes se daban decisiones selectivas, había un grupo de gente adulta mayor que decidían que hacer y convocaban gente que no eran las juventudes, se veía mucho la desigualdad en edad. Hoy en día con los muchos cambios que hubo, con 3 años consecutivos de laburo dentro de la comunidad se ve mucho el cambio, se involucran más los pibes y pibas, y pueden participar no solo eso sino opinar de las decisiones que queramos hacer (Entrevista individual 1 a mujer qom, 2023).

De modo que, creemos que Naponqa' y Voceras Qom materializan formas de hacer política de las mujeres qom. Coincidimos con Echeagaray (2014) y la idea de que la política busca crear una situación de interlocución en un escenario común. Esto en la comunidad qom se traduce en una puja entre los espacios como Voceras Qom y Naponqa', y la gente adulta o referentes qom. En esta puja se pone en juego la integración de las distintas voces, principalmente de mujeres, que no son parte de un escenario común:

[...] La que incendió todo esto fue la C, sigue siendo muy vigente su nombre más allá que ya hace un tiempo no está acá. Fue la que '¿por qué no hacemos esto? ¿por qué pasa esto? ¿por qué no hacemos lo otro?' [...] Más allá de que hubo resistencia de los que fueron referentes dentro de la comunidad. (Entrevista individual 1 a mujer qom, 2023)

De esta forma, decidimos recuperar la historia de Voceras Qom y Naponqa' como espacios comunitarios donde las mujeres hacen política porque nacen de un conflicto dentro de su comunidad. Por lo tanto, "la política -dice Rancière- es en primer lugar el conflicto acerca de la existencia de un escenario común, la existencia y la calidad de quienes están presentes en él" (Echegaray, 2014, p. 41). Y en esta investigación abordamos puntualmente como las mujeres a partir de los espacios luchan por estar presente en el "escenario común".

3.2 Voceras Qom

El surgimiento de este espacio ocurrió durante la pandemia de Covid-19, definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como la propagación mundial de una nueva enfermedad. La pandemia fue causada por el virus SARS-CoV-2 que emergió como un brote epidémico en la ciudad china de Wuhan hacia el final de 2019 (Zorzon, 2020). No solo afectó al ámbito de la salud, también repercutió en los demás aspectos de la sociedad como: la economía, la política, el orden social y la educación.

Ante este acontecimiento tan repentino se presentaron modificaciones y transformaciones a lo largo de los meses, que abarca desde lo micro (individuos) a lo macro en la sociedad. Luego del comunicado de la OMS, el Gobierno Nacional Argentino tomó medidas por medio de Decretos de Necesidades y Urgencias (DECNU-2020-297), con el objetivo de preservar la salud de la sociedad Argentina. Estas medidas llevaron en primer instancia al Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio (ASPO) para disminuir la movilidad de personas, y se permitió la circulación sólo de aquellas que se consideraban esenciales para el sistema o exentos de este: como el personal de salud; fuerzas de seguridad; autoridades superiores tanto del gobierno nacional, provincial y municipal; producción, comercialización y distribución agropecuaria; transporte; personas que deban asistir a otras personas; supermercados, mayoristas y farmacias, etc.

En la ciudad de Santa Fe, el primer caso positivo de Covid se detectó en la comunidad qom y desde el Sector Público de Salud "(...) desestimaron los síntomas de una paciente que terminó dando positivo por coronavirus: una mujer chaqueña que estaba parando ocasionalmente en Santo Domingo" (Pausa, 2020). Las instituciones estatales u organizaciones sociales (por fuera del barrio) se acercaron en un primer momento a la comunidad para informar sobre el covid, esto produjo desconocimiento por parte de la comunidad qom. A raíz de esto, se generaron situaciones de exclusión

social como no querer brindarles atención en locales comerciales y tratarlos peyorativamente cuando ofrecían sus artesanías. Por estos motivos la comunidad Qom se sentía discriminada. Como sostiene Catelli (2018) “todo acontecimiento, por pequeño que sea, pone en evidencia una dinámica de huella (visibilidad) / silencio (invisibilidad) que es necesario abordar desde el análisis del poder” (p. 144).

Este suceso en el contexto de pandemia Covid-19 puso de manifiesto las desigualdades existentes en la comunidad qom, y al mismo tiempo, profundizó la invisibilización de sus necesidades, ya que se le negó la atención en instituciones estatales como comerciales, también fueron echadas de lugares públicos donde las mujeres ofrecían sus productos artesanales. De esta forma, creemos que la invisibilización de los derechos de la comunidad qom fue más grave durante la pandemia, y la imagen que se construyó sobre ellas se asoció al peligro, en este caso, de contagio de una enfermedad.

Luego de estos acontecimientos, el Ministerio de Ambiente de Santa Fe, en el marco del plan INCLUIR²¹ convoca a 10 mujeres de la comunidad qom para que realicen tareas de limpieza de los zanjones y desagües, con el fin de mejorar la calidad de vida y medioambiental del lugar y de esa forma prevenir enfermedades:

Se armó primero por el profundo rechazo que tuvo la sociedad en sí con eso de la pandemia, el primer caso positivo fue dentro de la comunidad, nosotras nacimos en eso. Cuando se cerró todo, fue el estallido [...] porque las mujeres son las únicas que trabajan dentro de sus casas, con sus artesanías, saliendo a vender. Pero con eso de la cuarentena fue donde nos organizamos para hacer cosas, más que nada. (Entrevista individual 1 a mujer qom, 2023)

A su vez, se manifiesta que la pandemia trajo aparejada la presencia del Estado con el grupo de mujeres:

Lo de las Voceras fue raro, porque en la pandemia hubo como una llegada a territorio del Estado provincial principalmente, de distintos ministerios, es más se armó una carpa, hubo como un montaje. Y el Ministerio de Ambiente que fue uno de los ministerios, también estaba el Ministerio de Género, el Ministerio de

²¹ Es un programa interministerial cuyo objetivo consiste en mejorar la calidad de vida de vecinos y vecinas en los barrios y la población más vulnerable.
<https://www.santafe.gob.ar/noticias/noticia/276466/#:~:text=Es%20un%20programa%20interministerial%20cuyo.entidades%20deportivas%20y%20los%20ciudadanos>

Salud; hizo un laburo con las mujeres qom en relación a la basura, creo que en ese momento tenían un programa de instalarse. (Personal de Salud, 2024)

Es clave analizar aquí los primeros encuentros de las cuadrillas de limpieza como el puntapié que fomentó reuniones entre las mujeres de la comunidad qom, dicho evento lo entendemos como punto fundamental para los cambios que se dieron luego, que abrió el espacio hacia un diálogo fluido entre ellas y fomentaron así la participación colectiva y activa hacia los espacios comunitarios, analizamos este primer momento de encuentro con el Ministerio de Ambiente en las cuadrillas como:

Potenciar y 'sanear' los puntos de encuentro resulta fundamental para que la participación de unas cuantas personas –la participación es siempre un hecho de minorías- que están de alguna manera trabajando para el 'bien común' y los intereses generales, aparezca visible y se convierta en una referencia más general. Todos los espacios públicos, los lugares y locales de encuentro se convierten así en espacios a conquistar por parte de quien promueve las intervenciones de mejora, sean del tipo que sean. Y este objetivo requiere, en primer lugar, un gran tiempo de trabajo y un gran trabajo de calle y en la calle, al mismo tiempo que una gran escucha comunitaria. (Marchioni, 2013, p. 96)

En relación con lo anterior, analizamos, desde la perspectiva de Marchioni (2013), cómo un marco de política pública, cuyo objetivo principal era el mantenimiento de los barrios mediante cuadrillas de limpieza, se convirtió en un impulsor de la participación y el encuentro entre mujeres de la comunidad, quienes hasta ese momento no se conocían ni habían interactuado previamente.

De esta forma, por medio de este grupo se promovió el surgimiento de otros temas de interés, vinculados al género, a la violencia, a problemas de consumo en las juventudes, maternidad, entre otros. Por estas razones, el grupo de mujeres qom comenzó a tener más peso en la escena pública y en su comunidad, al punto que el grupo se triplicó en cantidad de participantes. Es así, que el grupo empezó a debatir sobre problemáticas cotidianas de su vida y se triplicó en cantidad de participantes, ya que de 10 mujeres qom se triplicaron a 30. Por el motivo anterior mencionado, el Ministerio de Ambiente decidió articular con el Ministerio de Igualdad, Género y Diversidad de la Provincia de Santa Fe, que hasta el año 2023 las acompañó.

La emergencia de salud en la pandemia puso de manifiesto lo colectivo y se establecieron vínculos entre personas que no se conocían, a su vez, reforzó en aquellas que ya tenían una relación previa. Comprendemos de esta forma a la salud no solo como el estado de la enfermedad, sino también de las relaciones que se establecen dentro del estado de emergencia, siendo las personas las que toman el protagonismo de las situaciones sucediéndose así la ayuda mutua, el encuentro y la escucha entre pares dentro del territorio:

Liliana Barg (2009) afirma que para que haya vínculo es necesaria la presencia del otro, aunque no entendida sólo como permanencia. Cada sujeto es cincelado y construido juntamente con el otro, por y en el vínculo del que son parte y que a su vez constituyen. Implica relacionarse con aspectos semejantes del otro, con aspectos diferentes que pueden ser reconocidos como tales y tramitados en la construcción del mismo en base al establecimiento de pactos entre los integrantes, pero también el vínculo que enfrenta lo ajeno del otro. (como se citó en Amelotti y Ventura, 2012, p. 9)

El Ministerio de Género e Igualdad acompañó el proceso de conformación de la grupalidad que optó por el nombre de Voceras Qom que significa “La voz de las mujeres” en qom. El grupo se reúne una vez a la semana en una oficina que les presta el Centro de Salud del barrio, en los mismos realizan un taller de costura que está a cargo de una tallerista criolla contratada por el Ministerio.

El acompañamiento de las trabajadoras del Ministerio de Igualdad, Género y Diversidad muchas veces se encontró interpelado por preguntas que efectuaban las mujeres qom:

¿Para qué sirven las leyes? ¿Cómo son las leyes de la comunidad y las de afuera? ¿Son justas? ¿Se pueden cambiar? ¿Qué es el estado? ¿Cómo se organiza? ¿Qué significa ser mujer? ¿y ser mujer qom? ¿Qué dice la medicina de nuestros cuerpos? (Tavella y Ugorri, 2022, p. 8)

Estas preguntas guiaron el desarrollo y contenido de sus encuentros, donde se expresó un gran interés por parte de las mujeres qom para saber sobre sus derechos, como se plasman estos en el territorio y cuáles son las preocupaciones en materia de derechos. “Las demandas eran y siguen siendo muy diversas, aunque ahora están

más ordenadas. Desde cómo se organiza el Estado para poder comprender qué derechos y obligaciones tienen” (Personal del Estado Provincial, 2023).

Este espacio de aprendizaje también se convirtió en un lugar de escucha donde las mujeres comparten con la tallerista y las trabajadoras del Ministerio de Género e Igualdad, la cotidianeidad de sus vidas, como sus maternidades:

Muchas veces he querido renunciar por estas cosas, yo soy mamá soltera de 4 chicos, de un peque con autismo y retraso madurativo. Intenté estudiar Derecho pero no lo pude sostener porque trabajo y a la par tengo estas otras dificultades, y mis tiempos son caóticos entre el trabajo, entre que van a la escuela mis hijos. (Entrevista individual 1 a mujer qom, 2023)

Comprendemos que la organización en la reproducción de su vida cotidiana, es decir, dentro de su hogar suma tareas a la hora de organizarse para participar en espacios públicos, pero que en el mismo deseo se incluyen a otros, por lo general, a sus hijos:

Incentiva muchísimo a las juventudes, o a las mamás más que nada. Se divide por sector, los miércoles con el taller de costura van la mayoría mamás, no son todas mayores pero sí mujeres que necesitan el acompañamiento con sus hijos, que están en situaciones jodidas... Si pensaban que su hijo iba a terminar solo así, mostrarle otra realidad que se puede acompañar de otra manera, incentivando con talleres, a que pueda estudiar de nuevo. Hoy en día hasta las mamás que dicen que no tienen tiempo, pueden ir a estudiar cuando sus hijos van a la escuela. (Entrevista individual 1 a mujer qom, 2023)

De igual forma, para que en el grupo se haya podido generar una apertura con personas externas y criollas, primero se tuvo que construir una relación de confianza, que tuvo un obstáculo marcado y fue el lenguaje:

[...] Fue muy fuerte la primera cuestión, fue trabajar con un grupo de mujeres que su idioma madre no es el castellano, que nos dejen entrar realmente a conocerlas a ellas, que no nos excluyan a través del idioma. Porque al principio era todo en qom, solamente interactuamos a través de la traductora, hasta que

logramos un vínculo habilitante con ellas [...]. (Personal del Estado provincial, 2023)

En este sentido, entendemos que las lenguas aparecen de manera significativa y plurales, asimismo, son utilizadas por los hablantes para crear un vínculo o puede servir para mantener distancia. Mediante la misma, coincidimos con Ranciere (en Etchegaray, 2014) acerca de lo necesario que es el lenguaje para comunicarse, en donde se acepta que el que habla es un igual, y mediante el mismo se hace política.

Nuestros encuentros con las mujeres qom mediados por la lengua, permitieron profundizar en momentos personales, en donde retomaron historias ancestrales de su propia comunidad, entre ellas situaciones de etnocidio como la Masacre de Napalpí²², También aparece la conexión con el monte y la problematización sobre el mismo “Yo no soy de nadie, a mi todos me sacaron algo, me sacaron la tierra ¿Por qué estamos viviendo en la ciudad y no en el Monte? Es algo que deberíamos pensar.” (Participante del taller [comunicación personal], 2023).

Voceras Qom se propuso como objetivo la constitución de la Asociación Civil que les permitió financiarse y presentarse a proyectos. La conformación de la asociación demandó nuevas tareas para las participantes como la elaboración de actas, tareas financieras, planificación, organización y toma de decisiones. “La motivación -de participar en Voceras- más que nada es que se puede cambiar la realidad del barrio, que tenemos oportunidades fuera de la comunidad.” (Entrevista individual 1 a mujer qom, 2023). Consideramos que esta motivación se puede profundizar, pero en primer lugar nos preguntamos ¿qué expectativas devienen desde esa organización comunitaria para expresar que “se puede cambiar la realidad del barrio”? Siguiendo las ideas de Tamagno (2001) y Merkle (1997) esto se relaciona con los aprendizajes y transformaciones que las han atravesado del pasaje del monte a la ciudad, lo que implicó ocupar un nuevo territorio como demarcar donde podrían vivir, y entender que enfrentarse a lo nuevo no es en solitario sino con otros. En este sentido, con esos otros se comparten expectativas, creencias similares y el modo de vincularse con la ciudad termina construyéndose desde lo colectivo. Es así que consideramos que se generan sentimientos como la esperanza de que las cosas pueden ser distintas, buscando movilizar aquello que parece estático, porque desde nuestra perspectiva ha sido en parte su principal forma de vincularse no solo con “lo nuevo”, sino además con otros.

²² Dicha masacre se relaciona con una destrucción sistemática de los modos de vida y pensamientos diferentes de quienes perpetraron esa destrucción (Valverde, 2010).

Creemos que estas tareas resignifican la autonomía porque mediante ellas pueden opinar sobre cómo les gustaría hacer las actividades, cuándo y cómo dividir las responsabilidades. Debido a que no son impuestas por un actor externo, se encontraron con un espacio en donde su voz y perspectiva son respetadas y acompañadas por sus pares; y donde los debates se centran en la organización pero también en otros temas que rondan sus derechos y los problemas que desean abordar.

Asimismo, sostenemos que, como todo espacio nuevo que va contra la norma, para las mujeres se presentaron dificultades puestas por el grupo de adultos qom y las creencias ancestrales, reforzada también por hechos trágicos que le ocurrieron a algunas de las participantes.

[...] Uno, matan al hijo de una participante, después muere el hijo de una de las mujeres que va al taller y después muere otro bebé por problemas respiratorios. Y una de las cuestiones que se corrían era que estaban castigando a las mujeres que se habían rebelado, por eso se les morían los hijos. (Personal del Estado provincial, 2023)

Esto implicó que el miedo a ser castigadas por creencias ancestrales, obstaculizan su participación política a partir de su espacio desde sus espacios comunitarios. Pero las mujeres, para frenar en parte aquel ataque, lo nombraron “violencia espiritual”²³, y entendemos esto como un hito importante porque aquello que no se nombra, no existe. Lograr nombrar es el primer paso para reconocer que están ejerciendo violencia sobre un grupo de mujeres. El abuso espiritual no está contemplado en la Ley N° 26.485 de “Protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales”, por lo tanto, al no ser mencionada en dicha ley tampoco existe un respaldo legal destinado hacia la protección del grupo de mujeres qom por ser víctimas de esta forma de violencia. A su vez, entendemos a esta clase de violencia como:

[...] una forma de abuso emocional y psicológico. Se caracteriza por un patrón sistemático de comportamiento coercitivo y controlador en un contexto

²³ Esta expresión se traduce para las mujeres como sucesos mortales de seres queridos y cercanos, que ocurren por deseo de otras personas de la comunidad debido a estar en desacuerdo con sus acciones como la conformación de los espacios comunitarios. Es decir, la “violencia espiritual” es una intención de hacer el mal que las mujeres reciben por parte de otros actores de la comunidad.

religioso. El abuso espiritual puede tener un impacto profundamente dañino en quienes lo experimentan. Este abuso puede incluir: la manipulación y la explotación, la imposición de responsabilidades, la censura en la toma de decisiones, la exigencia de secreto y silencio, la coacción para conformarse. (Oakley, 2019 en Figueroa y Tombs, 2022)

A pesar de la violencia espiritual, las mujeres qom continuaron reuniéndose y reforzaron su vínculo, de esa forma intentaron superar los temores que se presentaron, contraponiéndose a lo impuesto por referentes de la comunidad y problematizar el rol que les asignaron por el hecho de ser mujeres. En el mismo se presenta una subordinación ante una organización verticalista de quienes toman las decisiones, como el cacique y sus cercanos. “[...] Dentro de la comunidad también hay situaciones que limitaban su autonomía, para trabajar, tenían que pedirle permiso al cacique, para estudiar también” (Personal del Estado provincial, 2022).

Por lo tanto, comprendemos que no solo en su vinculación con la sociedad criolla del barrio se presenta subordinación por ser parte de un pueblo originario, como explicamos en el inicio de este capítulo, sino que también se presentan situaciones de jerarquía dentro de su comunidad a la cual pertenecen. Las mujeres se encuentran con la imposición de un grupo cerrado que decide por todos/as los/as integrantes de la comunidad sin tener en cuenta sus deseos, anhelos, pensamientos, etc.

Es así que Voceras Qom comenzó a reunirse en espacios comunitarios para debatir e intercambiar las situaciones que las atraviesan. Mediante el encuentro con otras mujeres de la comunidad se disputan los espacios, buscan movilizar las estructuras pre-existentes hacia un camino de pluralidad en el que todas las voces puedan ser escuchadas. Comprendemos de esta forma, que los espacios comunitarios que construyen son un elemento central de apertura y re-configuración del poder. Sumado a esto, algunas mujeres qom, además de participar en el taller de costura, concurren a otros talleres ofrecidos por el espacio comunitario Naponqa'. Decidimos agregar este espacio a la investigación, debido a que nos otorgó una perspectiva diferente a Voceras Qom, porque se creó por motivos similares pero no cuenta con acompañamiento formal por parte del Estado. De igual manera, amplía la mirada sobre la organización de las mujeres qom y los procesos étnicos identitarios. Así también, creímos necesario que forme parte de esta tesina para que su historia quede registrada.

3.3 Naponqa'

Para referirnos a este espacio comunitario fue necesario retomar información recabada en el trabajo de campo, debido a que no había escritos, textos o documentación propia de la organización, a la cual pudiéramos acceder²⁴ y que explore sobre el mismo. Al iniciar nuestra inserción en territorio y entablar un diálogo con las participantes, pudimos conocer la dinámica del mismo: sus integrantes, sus talleres, su tiempo y su historia.

Este espacio surgió previo a la pandemia, debido a una situación de exclusión que vivieron las jóvenes de la comunidad qom:

[...] Iniciaron el grupo previo a la pandemia. Durante el Covid tuvieron que pausar los encuentros. Las motivó en primer lugar, tener una cancha de fútbol y que los chicos del barrio tengan un espacio que ellas consideran seguro para jugar, un espacio de encuentro y distensión. (Entrevista grupal, 2024)

Los varones preferían no compartir los espacios públicos del barrio, como la canchita, con las jóvenes, privándolas de los mismos.:

Era un grupo de pibas que ya estaban jugando al fútbol, y ahí se armó toda una historia de un espacio físico, un campito, que se empezó a usar como espacio de fútbol, una cancha de fútbol, que fue cooptada prácticamente por los varones. (Personal de Salud, 2024)

El grupo consideraba que en el barrio ocurrían muchas situaciones violentas, y que la cancha de fútbol era el único espacio cerrado, es decir, habilitado para la comunidad. De esta forma, las mujeres necesitaban un espacio propio e iniciaron la creación de Naponqa', que apareció como lugar disruptivo. Este espacio contaba con participación mixta tanto de jóvenes varones como de mujeres. El hecho de incluir a los varones en este espacio, puede entenderse, como propone Gomez (2017) al sugerir que las indígenas/originarias no solo velan por sus propios derechos sino que también luchan por los derechos colectivos de su comunidad. En este sentido, creemos que, dentro de los derechos que las mujeres disputaban, estos no se definen de manera individual, porque los conciben junto a sus hijos, compañeros, amigos; es

²⁴ Las fuentes disponibles acerca de este espacio son pocas y las mismas no tienen el carácter de documentos públicos de la organización, sino que responden al trabajo de campo y la recuperación de relatos de sus integrantes.

decir, en vínculo con las juventudes qom y los problemas que rondan, como el de consumo, seguridad, violencia, etc.

Desde sus inicios este grupo contó con acompañamiento estatal local por parte de las trabajadoras del Centro de Salud de Las Lomas. Este espacio fue impulsado y planificado por las trabajadoras del área social, quienes buscaban articular con las mujeres qom en territorio y, de esta forma, dispusieron espacios del Centro de Salud para desarrollar reuniones. En los momentos de vinculación, planificación y ejecución de actividades, las trabajadoras del área social encontraron poco seguimiento por parte del resto del equipo.

Nadie nos iba a decir “no pueden trabajar con ese grupo” o “no pueden salir a territorio”, o sea, como que servía también pensándolo en un centro de salud, o sea en la APS (Atención Primaria de la Salud) que implica extender el consultorio al territorio y demás. Nosotras éramos como “este centro de salud hace esto”, pero bueno en reuniones nos pasaba que eran tres personas las que ponían el cuerpo [...] Nunca hubo un planteo directo que nos digan, “se tienen que quedar acá” si, hubo algunos implícitos, que eran explícitos [...] Si, éramos nosotras básicamente, siempre intentábamos que alguien se enganchara, nadie nos decía que no pero nadie iba a Naponqa’. (Personal de Salud, 2024)

Fue el mismo personal de salud quien pensó estrategias de acompañamiento para conseguir fondos de financiamiento. Impulsaron que el grupo se anote al Santa Fe Más, creándose una vinculación estrecha con la Asociación de Voceras Qom, ya que las mismas les “prestan” su personería jurídica para la inscripción, bajo el marco de este programa Naponqa’ pudo articular con organizaciones territoriales:

Entonces surge un poco como que al principio tratar de pensar en ese espacio que se estaba construyendo, me refiero a construir en términos de ladrillos además de la producción social. Al principio intentamos hacer algo entre varones y mujeres, ahí sí eran más varones qom, y fue difícil porque empezábamos a romper una cuestión cultural de la comunidad que las decisiones las tienen los varones y las mujeres están a cargo de la economía

familiar, del cuidado, las mujeres no pueden disputar nada. (Personal de Salud, 2024)

Convocaron a participar a las mujeres qom y construyeron el espacio físico, oficiaron de albañiles, y la materia prima que utilizaron fue barro para levantar las paredes y edificar la estructura. No realizaron conexiones a la red de luz y agua, tampoco se logró construir un baño. De igual forma, estuvo presente el deseo colectivo como lo simbólico, la apropiación, y la significación de la creación de Naponqa’.

Entendemos que este grupo al no contar con una personería jurídica o algún resguardo estatal formal, se le dificulta el acceso a ciertos recursos económicos, es así que ante hechos delictivos protegían lo que tenían:

[...] Había ocurrido un hurto por parte del pastor al grupo, donde les llevó dos postes que usaban los chicos de bioconstrucción. Por ese motivo, decidieron llevar 2 de las 3 mesas que tienen y las sillas a la casa de una participante. (Participante del taller [comunicación personal], 2023)

Lo que ocurrió reforzó la idea de un contexto de inseguridad para con las mujeres qom, y el espacio físico resultó ser uno de los principales afectados “Cuando ven que vos sacas algo o pones dentro de Naponqa’, te ven y a la noche te roban” (Entrevista individual 2 a mujer qom, 2023). Las referentas qom, se encargaban del cuidado del espacio físico, no sólo ante personas de su propia comunidad sino también frente a criollos. “La referente, que vive frente al pequeño espacio de Naponqa’, cuando escuchó que un grupo de jóvenes varones criollos estaban destrozando el espacio, se acercó sola a detenerlos, por más que ellos la amenazaron con un arma” (Participante del taller [comunicación personal], 2023).

De esta forma, los lazos y las redes que se habían construido al interior del grupo se volvieron fundamentales para el cuidado de las pertenencias que les costó conseguir y construir, un espacio realizado con financiamiento propio, que daba cuenta del esfuerzo colectivo que estuvo depositado en el mismo, “ese lugar de encuentro es un poco la proyección de eso, era encontrar un espacio para que las aloje, las cobije” (Personal de Salud, 2024).

En relación con lo anterior, muchas de estas mujeres que buscaban cobijo y resguardo en Naponqa’ también se realizaban otros procesos como trayectorias educativas; maternidad y trabajos fuera de la comunidad en instituciones estatales:

Tengo un hijo de 4 años y él va al jardín, yo lo llevo al jardín a la mañana y

después me vengo acá a Naponqa'. Sale a las 11:30 siempre va mi compañero o mi mamá a retirarlo y se lo queda mi mamá. (Entrevista individual 2 a mujer qom, 2023)

Consideramos que no solo fue una realidad individual de la participante, sino que también atravesó a otras compañeras de Naponqa', al punto que tuvieron que crear un espacio de cuidado debido a la cantidad de niños/as que acompañaban a sus madres. Sin embargo, por una cuestión de presupuesto no lograron sostenerlo. Por este motivo, las mujeres tuvieron que organizarse de otra forma; por ejemplo, dejaban a los/as niños/as al cuidado de sus compañeros o familiares para poder participar en el taller.

A su vez, las referentas de Naponqa' concebían al espacio como un lugar de cuidado. Una de ellas explicó: "Nosotras acompañamos a los chicos pero el problema es que no siempre nos cuentan las cosas que les están pasando" (Entrevista individual 2 a mujer qom, 2023). El lugar no solo era participativo, también era una posibilidad para crear lazos y realizar un acompañamiento a quienes formaban parte. En los talleres se incentivaba el aprendizaje de diversos oficios, lo cual contribuía a alejar a los participantes del uso problemático de sustancias. Las mujeres identificaban este uso como un problema habitual en el barrio.

Entre los talleres del espacio se encuentran fotografía, bioconstrucción y panificación, este último se dicta en la casa de una tallerista y no en el espacio de la canchita de fútbol, porque cuenta con electricidad e insumos como el horno. En cada taller participaron aproximadamente 15 jóvenes y adultos, mujeres y varones. Naponqa' logró sustentar económicamente estos espacios, pagarle a los talleristas y becar a las participantes mediante el programa Santa Fe Más (2023). También se generaron relaciones inter-étnicamente²⁵ con actores que no formaban parte de su comunidad, donde compartían sus saberes y prácticas ancestrales. Entre ellos se encontraban los propios talleristas, que no eran del barrio ni de la comunidad, así como también con trabajadoras del Centro de Salud.

Yo no me acuerdo cómo llegamos a las pibas de Kiba²⁶ porque queríamos como pensar un espacio que también la construcción sea aprovechando los recursos del barrio. Fue a través de la psicóloga que hicimos contacto con las

²⁵ Vinculaciones que desarrollan las personas hacia dentro de las comunidades

²⁶ Cooperativa de trabajo

pibas de Kiba pensando en un proyecto de eco-construcción, estuvo re bueno eso. (Personal de Salud, 2024)

En los encuentros, se hacía presente un lenguaje en el que coexistían los dos idiomas “Las mujeres hablan en su idioma -qom- [...] pero si la tallerista les da alguna indicación, ellas responden en castellano” (Participante del taller [comunicación personal], 2023). “Si ellos nos hablan [los criollos] hablamos criollo, o si no, hablamos entre nosotros nuestro idioma” (Entrevista individual 2 a mujer qom, 2023). El idioma puede ser una manera de incluir o excluir de la conversación o los momentos que suceden, y las mujeres son las actrices principales que deciden lo que ocurre. Existe una doble vía de relación que el mismo espacio permite que se genere, por un lado, el respeto a su idioma ancestral y, por otro lado, la comunicación con alguien externo que no sabe qom.

A su vez, en los talleres no solo participaban las talleristas, sino también las referentes de cada taller, que eran mujeres qom, su figura puede pensarse como la de lideresas, debido a que realizan tareas de organización y acompañamiento. Eran las encargadas de controlar las inasistencias para evitar que no se suspenda a algún joven, y debido a que no todos los integrantes de Naponqa’ tenían acceso a un dispositivo móvil, la referente se encargaba de la tarea de ir a sus domicilios para comunicar las novedades, así como también en los casos que se cancelara alguna clase, si bien eran las personas de la comunidad quienes llevaban un control más cercano de asistencia y participación existen cuestiones propias de la logística del programa “Santa Fe Más” como la selección de perfiles a participar, montos a cobrar y distribución de la misma, entre otras cuestiones que preferimos no ahondar. Además, que no las profundizamos en nuestro trabajo de campo, ya que no consideramos que se adecuen a nuestro recorte de investigación que es la identidad étnica de las mujeres de la comunidad qom, a su vez, observamos que es un arista de interés para quienes quieran seguir profundizando en el tema.

Para finalizar con este capítulo, creemos que ambos espacios comunitarios son diferentes, y esto se debe, en gran medida, al acompañamiento estatal, que incluyó tanto lo presupuestario como el encuadre institucional. Voceras Qom contó con trabajadoras estatales cuyo objetivo era lograr que las mujeres pudieran construir herramientas para ejercer su autonomía, como así también brindar un espacio de escucha propio de las mujeres qom, ponían a predisposición contactos y programas que acompañen dicho proceso. No se contradecía con los objetivos de Naponqa’, pero el trabajo en este último espacio lo podríamos considerar más “autogestionado” a partir

de recursos simbólicos y materiales que tenían las participantes. Se trataba de una construcción colectiva, en la que trabajadoras del Centro de Salud decidieron acompañar por una cuestión ética profesional, aunque el espacio no se encontraba enmarcado desde el área de salud provincial.

De esta forma, observando el trabajo dentro de estas dos organizaciones, consideramos que las mujeres qom hacen política porque intentan transformar su realidad, transgreden los límites que se les ha impuesto históricamente por ser mujeres, indígenas y pobres. Los talleres se convirtieron en espacios que permiten compartir vivencias personales entre ellas y las talleristas, abordaron sus prácticas ancestrales como el hecho de ser artesanas, entendiéndolo como un conocimiento que se traspasa de generación en generación, y como una de las formas de sustentarse económicamente.

La materialización de Naponqa' significó un cambio al igual que Voceras Qom, por más que los motivos, las personas y los recursos hayan sido diferentes. Colaboró a repensar también en la organización y jerarquía que se impartía dentro de la comunidad, encontrándose interpeladas por la mismas problemáticas de exclusión ¿por qué son ellas las que tienen que ceder? Si bien la estructura con la que se plantea y desarrolla el grupo es distinta la estructura de poder y jerarquía que se les imprime es la misma, unos pocos deciden y accionan.

Entendemos que la posibilidad de organización en Naponqa' y Voceras Qom es parte constitutiva de lo que denominamos procesos étnicos identitarios, por tal motivo, a continuación analizamos lo descrito previamente desde el marco teórico elegido.

3.4 Procesos étnicos identitarios de las mujeres qom

A lo largo de la investigación, y siguiendo a Vázquez (2002) identificamos diferentes niveles (macro, intermedio y micro) que pueden formar parte de los procesos identitarios de las mujeres qom de Santa Fe.

En primer lugar, reconocimos dimensiones de análisis similares entre las mujeres qom de Santa Fe en relación con las mujeres originarias retomadas en los antecedentes seleccionados (Sciortino, 2014; Denuncio, 2017; Rizzo, 2018 y Otazo 2022). Entre ellas, referenciamos la dimensión del género y la identidad en las diferentes investigaciones y en la propia, como motores de organización. Debido a que no solo están atravesadas por la identidad étnica de cada grupo sino también por la lucha de género, en el que disputan su lugar dentro de las comunidades y muestran

cómo las mujeres cuestionan la figura impuesta por la sociedad criolla y por sus propios compañeros.

La organización de las mujeres rompe con la estructura tradicional de la propia organización del caciquismo. Como adelantamos en capítulos anteriores, el caciquismo es la forma de organización política tradicional en muchas comunidades de pueblos originarios, incluida los qom de Las Lomas y Santo Domingo principalmente, las reglas de juego de la política están sujetos a quien ocupe el lugar de mando y eso afecta principalmente a las mujeres que impulsan acciones que difieren con la estructura de la comunidad. Entendemos desde Agudelo (1989)²⁷ que esto implica un ejercicio de poder, y la nueva forma de organización de las mujeres qom impacta en la asimetría del mismo, tanto en la comunidad como en la construcción de sus procesos identitarios. En este sentido, posicionarse y organizarse generan una fracción con aquellas estructuras que han limitado su autonomía y provoca que las mujeres qom se interpeleen y posicionen como sujetos políticas (Ranciere 2010 Etchegaray, 2014). Las acciones como la propia organización crea un nuevo ámbito donde ellas manifiestan su nueva forma de ser, que trata de incluir sus voces para que se escuchen deseos y necesidades como así también, el de sus allegados.

Cabe reconocer que la ruptura no solo sucede dentro de su comunidad, sino además frente a la estructura social dentro de la cual las mujeres de los pueblos originarios han sido relegadas a un lugar de silencio y opresión en la historia. Esta participación se vuelve transformadora, debido a que ellas son las que tienen el protagonismo incluso frente a la misma sociedad, uno de esos hechos, es hablar abiertamente en portales de noticias locales como Periódicas y Presentes de esta experiencia donde se piense otro tipo de política donde ellas estén incluidas y puedan desarrollarse.

En segundo lugar, también se comparte que el inicio de cada organización no surgen de una agenda abstracta sino de problemas que las interpelan como la pobreza, el hambre, el consumo problemático en jóvenes, etc. De esta manera, agregamos que surgen la construcción de espacios y roles protagónicos ya que las mujeres no se limitan a un rol pasivo y asignado por otros, sino que cuestionan y buscan el protagonismo a partir de estos lugares que construyen.

Por último, podemos agregar que otra de las dimensiones de análisis que se

²⁷ Entiende que el poder indica una relación asimétrica en donde se genera apropiación y desapropiación por parte de un grupo sobre otro y esto permite que se sigan perpetuando estructuras de poder que provocan diferencias donde hay un dominado/dominante o un poseedor/desposeído.

comparten es la articulación con otros actores o instituciones, en este sentido, los procesos de organización no son aislados sino que también surgen de la construcción con un otro por fuera de la comunidad, que interactúa y colabora a estos procesos.

Entendemos que estos espacios comunitarios no solo son disruptivos sino que también permiten la confluencia de niveles de procesos étnicos identitarios. En estos niveles, identificamos al lenguaje, debido a que lo consideramos esencial para un intercambio entre las participantes pero a su vez, se comprende como barrera para las trabajadoras estatales y criollas que iniciaron un vínculo habilitante para acompañar la creación de los espacios. Interpretamos que la lengua qom se presenta en el nivel macro, debido a que se expresa en reuniones formales con trabajadoras estatales, y esto conforma una expresión y reivindicación de su etnicidad. Pero también lo podemos identificar como parte del nivel micro debido a que se relacionan entre sí, en un entorno cotidiano, entre las mismas participantes con su propia lengua. Consideramos al idioma qom como parte de una expresión simbólica (Vázquez 1988 en Vázquez 2002) de los procesos étnicos identitarios, pero no deseamos caer en un enfoque esencialista. No consideramos la lengua qom como un rasgo inmutable. Por el contrario, hablar (o no) en qom no condiciona la identidad de las mujeres pero mediante el uso de la lengua se generan diferentes intercambios a la medida que el deseo mismo las movilice y las relacionen con los otros sujetos, es decir, las habilite.

También relacionamos desde un nivel macro, la reafirmación de su identidad “Que me llamen como qom, sí, es mi origen. Y muchos ya conocen nuestra identidad como identidad qom. Me encanta que me lo digan” (Entrevista individual 2 a mujer qom, 2023). Esto da cuenta del autoconocimiento de las mujeres que siguen reivindicando su origen étnico y de cómo las mismas expresan esta identidad forma parte de su etnicidad, que creemos también relacionado a un nivel micro. En este sentido, coincide también con como estas mujeres construyen más internamente, en su comunidad, estas expresiones de su identidad “Sí, la única bandera que podemos levantar es la nuestra, eso está claro para todas” (Entrevista 1 individual a mujer qom, 2023). Da cuenta de que las participantes construyen sus estrategias políticas en pos de sus derechos, y lo hacen desde sus creencias colectivas con las herramientas que tienen. En relación con lo anterior, podemos identificar en el nivel intermedio una red supralocal que trasciende Las Lomas, encontrándose conectadas no solo con las personas de su misma comunidad con quienes habitan el mismo territorio, sino además mantienen su vinculación con el Chaco como lugar de origen y Rosario, siendo esta ciudad donde se encuentran otros asentamientos de la comunidad qom:

[...] La comunidad qom las lomas está completamente conectada con Rosario y con Chaco. Todo lo que sucede en Chaco va a operar en las lomas, va a operar en Rosario y al revés. Lo bueno, lo malo, lo dificultoso, lo fácil, todo. Pensar en la comunidad qom en las lomas es también pensar que está pasando por ejemplo en Chaco. (Personal del Estado Provincial, 2023)

Nuestra intención en este subtítulo fue analizar cómo en estos espacios comunitarios se configuran y son parte de los procesos étnicos identitarios de las mujeres. A continuación nos enfocamos en la cotidianeidad de estas mujeres, para dar cuenta de que dichos procesos, no se encuentran aislados, sino que forman parte de las dinámicas diarias, haciendo coincidir las variables de género y etnia.

3.5 Tareas que asumen las mujeres qom

En este apartado, profundizamos sobre el doble proceso que se desarrolla en las vidas de las mujeres qom en relación, por un lado, a las tareas domésticas y el cuidado de personas; y por el otro, a cómo estas responsabilidades de la vida cotidiana se complementan con actividades y proyectos que se desenvuelven en simultáneo fuera del hogar (como la finalización de su trayectoria educativa, la realización de trabajos fuera del hogar y los espacios comunitarios).

En este sentido, nos parece fundamental conocer la organización social del cuidado²⁸ de quienes impulsan, participan, construyen y sostienen estos espacios comunitarios. El cuidado es transversal a la vida de diversas participantes que tienen un trabajo, participan de los espacios comunitarios y se encargan de los cuidados de su familia sumando las tareas de hogar. Es decir, se encuentran atravesadas por un rol de cuidado tanto para sí mismas como para otras personas, mientras realizan múltiples actividades (por fuera del espacio doméstico).

Como desarrollamos en apartados anteriores, tanto las mujeres de Voceras Qom como Naponqa' se encargan de sus hijos y de las tareas cotidianas del hogar, algunas son madres solteras que trabajan y estudian. Relacionado a ello, analizamos la importancia que adquieren dichos espacios comunitarios dentro del cual se establecen lazos y redes de socialización donde se entreteje lo barrial, la comunidad y

²⁸ La noción de cuidado refiere a las actividades indispensables para satisfacer las necesidades básicas de la existencia y reproducción de las personas, brindándoles los elementos físicos y simbólicos que les permiten vivir en sociedad (Rodríguez Enríquez, 2005; Esquivel, 2011; ELA, 2012; Pautassi y Zibecchi, 2013. En Enríquez y Marzonetto, p. 105, 2015)

la vida personal.

De esta forma, consideramos que se presenta una doble trascendencia (Gomez, 2018), este concepto hace referencia a la doble tarea que realizan las mujeres al trasladarse del espacio doméstico al espacio público, construyendo nuevas identidades en torno a su participación en organizaciones. Al referirnos a trascendencia del espacio privado al público referimos, en primer lugar, a la ruptura de roles tradicionales e impuestos históricamente a las mujeres qom, posicionándolas como encargadas de las tareas domésticas y cuidados de sus hijos. Si bien no queremos generalizar que a todas las mujeres que integran los grupos las alcanza esta misma división de tareas, reconocemos que varias de ellas organizan sus tareas en función de esa división: cuidados de personas, participación en espacios, sostener trabajos, continuar su trayectoria educativa, etc. En segundo lugar, ocupar un espacio dentro de lo público constituye una conquista, debido a que pueden comenzar a opinar, participar en la toma de decisiones y ejercer una ciudadanía activa que no implica que sea sencillo o fácil, sino que transitan un camino largo para llegar a ese punto. Y por último, ocupar el espacio público permite que las mujeres puedan visibilizar las problemáticas que las afectan.

La participación en los espacios comunitarios se vuelve un punto central para las mujeres que los sostienen. En ellos encuentran una expresión de sus historias, su etnia, sus trayectorias de vida, y su identidad. A estos aspectos que hacen a la identidad de las mujeres qom, se le suman nuevos elementos como crear y llevar adelante nuevos espacios, ser referentes de los grupos, velar por su bienestar, trabajar de manera colectiva, razón por la cual la identidad se enmarca en un proceso continuo.

Consideramos que el acompañamiento realizado por instituciones estatales tanto por el Ministerio de Género, Mujeres y Diversidades como por el Centro de Salud del barrio Las Lomas, influyó al sostenimiento de estos espacios. Mediante esta vinculación existió un traspaso de información acerca de formas de organización política y la autonomía. A través de los encuentros, las mujeres comenzaron a apropiarse de dinámicas organizacionales impulsadas también por la pregunta de “¿por qué no nosotras?” Es así que lograron aprender el manejo de finanzas, construyeron acuerdos, se organizaron para disputar decisiones, crearon un espacio de escucha donde las voces de todas intentaban respetarse y revalorizarse. Creemos que esto se trasladó al resto de su comunidad. Las dinámicas que se crearon e impulsaron entre todas las integrantes de los espacios no quedaron encapsuladas solo

dentro de las paredes del Centro de Salud o de la casita de Naponqa', sino que se trasladaron a sus vidas diarias y las relaciones que establecen con diferentes actores en diversos espacios.

Conclusiones

Este apartado se presenta como un cierre, pero también como inicio de posibles caminos. A grandes rasgos, el objetivo general propuesto fue analizar los procesos étnicos identitarios de las mujeres qom de los barrios Las Lomas, Santo Domingo y Las Palmeras. Esto fue desglosado luego en tres objetivos específicos: a) entender los motivos que impulsaron a estas mujeres a organizarse; b) indagar en las prácticas políticas que desarrollaron en sus espacios comunitarios; y c) caracterizar los barrios que habitan las mujeres qom, entendiendo que son parte de sus procesos étnicos-identitarios.

Para cumplimentar dichos objetivos definimos una estructura en la redacción. En el primer capítulo situamos los antecedentes a partir de investigaciones que nos permitieron acercarnos a formas organizativas de mujeres indígenas en nuestro país, que algunas categorías analíticas se compartían con nuestra propia investigación y algunos motivos que impulsaron a esos grupos, también lo hicieron con las mujeres qom de Santa Fe. También seleccionamos el marco teórico-conceptual que nos permitió ubicar nuestra tesina en un campo de conocimiento, otorgando solidez para no recaer en un análisis meramente descriptivo. Por ejemplo, nuestro marco teórico sobre procesos étnicos identitarios, participación política y espacios comunitarios, nos permitió explicar por qué las mujeres se organizaron de la forma en la que lo hicieron. Por último, mediante la metodología, nos fue posible fundamentar nuestras acciones, siendo también nuestra hoja de ruta, permitiendo acceder al campo con una posible, aunque flexible, guía de trabajo.

En el segundo capítulo, realizamos un recorrido de la llegada de la comunidad qom a Santa Fe. Para esto fuimos reconstruyendo aspectos territoriales la vinculación con Chaco y la forma en se fueron instalando en Santa Fe. Buscamos dar cuenta de la importancia sobre los lazos que mantienen con su lugar de origen, la dimensión simbólica que guarda el barrio en los primeros asentamientos siendo que, muchas veces, las hace recordar al monte donde provienen. Entendemos de esta forma como lo territorial estructura parte fundamental de su construcción identitaria, no solo desde su perspectiva individual, sino además de la relación que establecen con otros dentro y fuera de la comunidad. En la reconstrucción de aspectos territoriales dimos cuenta de las condiciones estructurales con las que cuenta el barrio Las Lomas, la zona que ocupa en la ciudad.

En el tercer capítulo, presentamos los espacios comunitarios, nos enfocamos en la conformación de los mismos, por qué nacen, cuales fueron sus objetivos en ese momento y si presentaron una transformación en el tiempo que nosotras investigamos. Qué acciones realizan en el mismo y por qué las pensamos como acciones políticas, cómo eran los grupos y cómo articularon con otros actores por fuera de su comunidad.

Para finalizar, cada capítulo nos aportó al análisis para comprender los procesos identitarios de las mujeres, como cada momento coexiste con otras aristas de la vida cotidiana, que se modifican constantemente en el tiempo sin quedar anclado a algo en particular. Y esto ocurrió en la vida de las participantes, que a partir de sus decisiones, fundamentadas en hechos de vida, traspasaron un lugar otorgado históricamente a uno nuevo construido por ellas mismas.

A lo largo de este trabajo también se incluyeron los vínculos con los miembros de su propia comunidad y con los vecinos criollos. Si nos centramos en el relato de las mujeres qom sobre estas relaciones con dichos sujetos que habitan el barrio, podemos pensar que se generan interacciones desde dos posicionamientos: por un lado, a partir de una concepción de igualdad que permita construir vínculos. Por otro lado, desde una concepción de cultura dominante, en la que predomine la cultura blanca por el imaginario que es “superior” a cualquier otra diferente.

Esta tesina, aportó en varios aspectos a nuestra formación, y por tal razón, queremos brindar, a modo de cierre, un detalle de las principales aristas formativas que nos interpelan y han interpelado a lo largo del proceso de investigación y escritura. Para hacerlo de manera clara y ordenada, proponemos tres subtítulos: “vinculaciones nosotros/otros”, “aspectos de la investigación propia” y “posibles líneas de investigación a futuro”.

Vínculos nosotros/otros

En esta tesina logramos conocer algunos aspectos de los vínculos de los otros (criollos) y el nosotros (comunidad qom), que en sí, fueron uno de los motivos que nos impulsaron a elegir el tema, y retomamos de manera más concisa en este apartado. Mediante el trabajo de campo y las lecturas previas de los antecedentes, entendemos que para las mujeres qom es un punto de conflicto los vínculos con un otro de la comunidad y por fuera de la misma. Un ejemplo de situación vivida por parte de la comunidad con un otro fue la pandemia, como ya hemos mencionado en capítulos anteriores, que por ser el primer caso confirmado de Covid en la comunidad, los

propios vecinos criollos criminalizaron a la; esto impulsó a las mujeres a reunirse y organizarse frente a la discriminación.²⁹

Entendemos que en las relaciones se producen estructuras de poder que conforman parte de las construcciones de identidad, Espinosa (2015) afirma que la colonialidad del poder (en base a Quijano) “refiere la expresión concreta de las relaciones de colonialidad, pues establece las formas de imposición de subjetividades en la totalidad de los ámbitos de la existencia social esto es, en el trabajo, el sexo, la subjetividad y la autoridad colectiva” (p. 111).

Es fundamental que las relaciones entre las mujeres qom y los vecinos criollos se construyan desde un encuentro libre de ataduras coloniales. Sin embargo, para que esto sea posible, es necesario que existan espacios habilitados desde el Estado, los medios de comunicación y la sociedad en general, que lleguen a los barrios con una perspectiva intercultural.

También encontramos otros conflictos generados entre las mujeres y otros varones de la propia comunidad, sobre todo aquellos que ocupan un cargo de poder. Al recuperar los motivos por los cuales las mujeres se organizaron y construyeron los espacios comunitarios, se encuentra la desidia de no poder llevar adelante sus propios deseos, razón que orbita tanto lo personal (por ejemplo, terminar la escuela), como lo comunitario (la creación de un merendero para la comunidad).

Estas tensiones son fundamentadas en el poder que ejercen unos sobre otros pero también surgen otra clase de vínculos entre mujeres y criollos que construyen en conjunto espacios comunitarios. Estos espacios no solo fomentan la capacitación en distintos rubros sino que son lugares seguros, de escucha activa, y de crecimiento personal hacia una autonomía plena de sus derechos.

Principales aportes de esta tesina

Entre los objetivos específicos de esta tesina intentamos comprender los motivos que impulsaron a las mujeres qom a organizarse. Para esto recuperamos fragmentos de los relatos sobre la cotidianeidad de las mujeres en cuales se manifiesta la exclusión que vivencian intracomunitariamente. Esta exclusión se expresa, por ejemplo, en la imposibilidad de participar en actividades como jugar a la

²⁹ A modo de ejemplo, citamos los casos de discriminación sucedidos durante la pandemia del COVID-19.
<https://www.pausa.com.ar/2020/04/coronavirus-como-se-vive-la-pandemia-en-las-lomas-entre-la-discriminacion-y-la-negligencia/>

pelota en una cancha pública, y en la necesidad de pedir permiso para trabajar, estudiar o realizar ayuda humanitaria dentro de la comunidad. Estas limitaciones se ven además atravesadas por factores como el estado civil o la maternidad.

Estas experiencias de exclusión constituyeron un motor para que las mujeres comiencen a agruparse, tanto con acompañamiento de figuras estatales como en el caso de quienes no estuvieron enmarcadas en un proyecto formal estatal. En este sentido, ambos espacios analizados se transformaron con el tiempo. *Voceras Qom* surge inicialmente con un objetivo ligado a la limpieza del barrio, a partir de la formación de cuadrillas de trabajo comunitario mediante el Ministerio de Ambiente. Sin embargo, el grupo trasciende y ese objetivo inicial mutó internamente a temáticas de género, situaciones familiares, laborales y otras problemáticas, como se ha desarrollado en capítulos anteriores.

Naponqa', por lo contrario, desde un comienzo se orientó a la construcción de un espacio pensado por y para mujeres qom, donde no solo pudieran adquirir nuevos conocimientos, sino también habitar un ámbito que no las expulse. Con el tiempo, esta estructura también se modificó, ya que comenzaron a participar varones, que no necesariamente pertenecen al pueblo qom.

Nos interesó también examinar las prácticas políticas que desarrollaron en sus espacios comunitarios. Así, aparece como espacio la misma organización, la propia toma de decisiones, el deseo que se materializa, en un lugar de encuentro que produjo una designación de días, horarios y tareas para sostenerlo; y sobre todo, un motivo para que todo eso ocurra. Esto dialoga con la propuesta de Ranciere (2010), ya que el sujeto político (las mujeres qom) cuestionan, reconocen y se movilizan para generar términos de igualdad en el reconocimiento de sus derechos de participación, planteando así, un escenario puramente político. De esta forma, se constituyen como sujetos activos, que pueden generar cambios y las voces silenciadas pueden encontrar un lugar para ocupar, defender y transformar. Es así que retomamos una idea ya planteada anteriormente de Vázquez (2000), señalando que los procesos étnicos identitarios no debían entenderse como hechos individuales y únicos, sino como dinámicas atravesadas por los contextos sociales que marcaban la trayectoria de vida de los sujetos que no se dan de manera estática, más que se encuentran en constante movimiento.

Al recuperar los antecedentes podemos identificar coincidencias entre las mujeres de diferentes etnias y diferentes ciudades/provincias con las mujeres qom de Santa Fe. Debemos tener en cuenta que la perspectiva que utilizamos para analizar es

la interseccionalidad, porque todas son mujeres, se reconocen parte o descendiente indígena, y su cotidianidad transcurre en barrios periféricos que se consideran “barrios populares” por la falta de servicios públicos o vulnerabilidades materiales (Tamagno y Maidana, 2011; Maidana, 2013; Maidana y Gómez, 2024) que trabajan la cuestión clase.

Para finalizar, relacionamos los antecedentes con el trabajo de campo de la comunidad Toba de Rosario (Rizzo, 2018) y la comunidad qom de Las Lomas, que comparten los procesos migratorios: ambas oriundas de Chaco y asentadas en barrios populares. Los aspectos que relacionamos son, en primer lugar, los encuentros/reuniones comunitarios en ambas comunidades; en segundo lugar, a partir de esos momentos de reunión, las mujeres colectivizaron los problemas que las atravesaban, más los sentimientos que acompañaban y podían coincidir en sus experiencias; y, por último, ambos grupos de mujeres se organizan para buscar soluciones colectivas.

Sumado a lo anterior, no creemos casualidad que el Estado (sea el gobierno Nacional, Provincial, Municipal, etc) haya decidido, tanto en la ciudad de Rosario como en la ciudad de Santa Fe, establecer a ambas comunidades en los márgenes de cada ciudad, tanto para los Tobas de Rosario (Rizzo, 2018) como para los qom de Santa Fe.

La posición geográfica de las mujeres qom nos hace reflexionar sobre los márgenes como aquellos sectores vulnerables que no han sido integrados por parte de mecanismos principales de integración social que fallan o sujetos que no pueden acceder al “centro” de una formación social (Soldano y Andrenacci, 2006). Esto lo relacionamos a las acciones que tuvo el estado al desplazar a las comunidades a las zonas periféricas de la ciudad, alejados del centro de la misma. Es decir, no se emplearon mecanismos que puedan integrar plenamente a las comunidades, como políticas sociales y públicas (en este sentido, incluimos la urbanización, los empleos, la participación ciudadana y los derechos), en donde las comunidades originarias formen parte del “centro” de las intervenciones.

También entendemos que las mujeres qom de Chaco (Denuncio, 2017) se posicionan como cuidadoras de su cultura ancestral, que coincide con las mujeres qom de Santa Fe en el traspaso que se genera en los espacios comunitarios tanto de historias, saberes en la artesanía como en creencias y en su lengua. Esto nos lleva a pensar cómo las mujeres toman un rol de cuidado no sólo hacia personas sino también con su cultura.

Asimismo, existen diferencias en torno a la trayectoria en organizaciones políticas de las mujeres qom entre sí y con otras mujeres indígenas que participan de Encuentros Plurinacionales de Mujeres (Sciortino, 2018). En tal sentido, las mujeres qom de Santa Fe se encuentran en un proceso que las llevó a alcanzar formas organizativas más complejas como asambleas, división de tareas y colectivización de las voces. Creemos que esta diferencia no marca una distancia, sino que muestra otra forma de iniciar espacios comunitarios propios, en donde se entrelazan los saberes en un camino nuevo de la organización. Esto permite entender, tanto al interior del colectivo de mujeres qom como así también el colectivo más amplio de mujeres indígenas, la heterogeneidad en las trayectorias de participación política.

Para finalizar entendemos que del diálogo entre los antecedentes y el análisis efectuado se marcan similitudes que permiten pensar en las mujeres qom de una manera más general, enmarcada en el nivel macro de los procesos étnicos identitarios. Comprendemos que los procesos migratorios, la reubicación en los márgenes, la participación política, la protección hacia su cultura y la generación de espacios comunitarios, son parte de las expresiones de su etnicidad.

Posibles líneas de trabajo futuro

Las proyecciones que planteamos las basamos desde la convicción y el compromiso, que deben ser motor para continuar con este tema de investigación. Esto también es un acto político, donde las decisiones sobre cómo se abordó, las herramientas que se utilizaron, las dinámicas de las entrevistas y el tipo de relación que establecimos con las personas que construimos el conocimiento no fueron neutrales. Sino por lo contrario, son decisiones con conciencia de construir codo a codo lo que se plasma en estas páginas.

Observamos esta contribución a la universidad pública como un acto que va un poco más allá de lo que estructuralmente se puede crear e investigar desde nuestro campo disciplinar. Tomamos como horizonte la identidad etnopolítica, y entendemos que es un tema que tal vez no se indagó demasiado desde nuestro campo disciplinar. Por eso creemos que no todo tipo de teoría se puede aplicar de forma homogénea sobre los territorios y sujetos, sino que debemos comprender sus particularidades históricas y los vastos elementos que se encuentran en constante relación o tensión dentro de sus estructuras de pertenencia, ya que están insertas en un contexto

económico y social particular. Así, debemos poder contener y abordar esta heterogeneidad que se encuentra hacia al interior de estos procesos.

A partir de la investigación ansiamos que se genere una apropiación por parte de los lectores y se asuma una responsabilidad para continuar con indagaciones sobre los procesos étnicos identitarios de las mujeres indígenas en espacios comunitarios en nuestros territorios santafesinos. Esta decisión implica situarse desde un compromiso ético para con otras, convicción y a su vez creatividad que nos permitan innovar en el caso que lo planificado no resulte como tal. Sobre esto podemos afirmar por experiencia que la investigación suele salirse del lineamiento proyectado en primer lugar, por lo tanto, debemos buscar alternativas con las herramientas que nos brinda nuestra carrera: escucha activa, registro, observación participante, y principalmente el encuadre de derechos humanos que enmarca nuestro horizonte. En este caso re-pensamos y reflexionamos sobre la diversidad cultural, que incluye a las mujeres indígenas, puntualizamos que sin un otro y su historia no hay fuente de conocimiento, pero que existen límites que no debemos traspasar para no reproducir un extractivismo de conocimiento.

Basándonos en lo anterior planteamos preguntas para reflexionar sobre la investigación, una de ellas es: Si se disolviera el acompañamiento para Naponqa' por parte del Centro de Salud, por ejemplo, por recambio de las trabajadoras que estaban presentes o para Voceras Qom por cambio de gestión y recorte presupuestario para el Ministerio de Género ¿se sostendría la participación en los espacios comunitarios? ¿cambiaría la manera? ¿cómo ponen en juego las herramientas que les brindó el recorrido hasta el momento? También nos provoca preguntar por la participación de los varones, tanto jóvenes y adultos ¿como sucede esto? ¿Modifica algo su presencia en los espacios?

Para finalizar, creemos que en un contexto social y político que excluye a las sujetas que forman parte de un grupo vulnerado, como el que vivimos, los espacios comunitarios son claves debido a que invitan a ocupar un lugar, a descubrirse desde un rol participativo. Esto provoca rupturas con posicionamientos que la propia cultura nos ha impuesto a las mujeres y específicamente a las mujeres qom, ya que no solo lo vivencian con los criollos sino que también se reproduce dentro de sus propias comunidades. Así que debemos potenciar los espacios que nos abracen y donde las voces de las silenciadas, sean oídas.

Referencias

Agudelo, F. S. (1989). *Violencia y salud. Elementos preliminares para pensarlas y actuar. Grupo de Trabajo, Violencia y Salud*, Río de Janeiro.

Agüero, J. (2013). La filosofía en lo político: El desacuerdo y la comunidad como posibilidad. *Astrolabio. Revista Internacional de Filosofía*, 15, 105-113.

Redacción Aire Digital. (2020, 13 de octubre). *El gobierno interviene con más presencia policial para frenar la violencia en barrio Las Lomas. Aire de Santa Fe.*

Recuperado

de:

<https://www.airedesantafe.com.ar/policiales/el-gobierno-interviene-mas-presencia-policial-frenar-la-violencia-barrio-las-lomas-n175156>

Amelotti, F., y Fernández, N. (2012). Estrategias de intervención del Trabajo Social en salud a nivel Interinstitucional. *Margen*, 66, 1-21.

Arizpe, L. (1978). La migración rural-urbana en Inglaterra, América Latina y África. *Migración, etnicismo y cambio económico: Un estudio sobre migrantes campesinos a la Ciudad de México*. (pp. 15-25). El Colegio de México.

Bari, M. C. (2002). *La cuestión étnica: aproximación a los conceptos de grupo étnico, identidad étnica, etnicidad y relaciones interétnicas*. Cuadernos de Antropología Social. (N°16), (pp. 149-163).

Bartolomé, M. (2006). *Los laberintos de la identidad. Procesos identitarios en las poblaciones indígenas*. (N° 9), (pp. 28-48). http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-16942006000100003

Brasca, M. Cabré, P. Cardozo, L. (2020). *Geografías Indígenas: territorialización Qom y Mocoví en el Área Metropolitana de Santa Fe (Argentina)*. *Revista del Departamento de Geografía*, (N° 14), (pp. 322-342).

Bigot, M. & Vázquez, H. (2021). (2021). *Construcción etnopolítica de la etnicidad entre Mapuches y Qom*. *Centros de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüística y Antropología Socio-Cultural* (N° 12). (pp. 162-175). <https://doi.org/10.35305/revista.vi42.195>

Boaventura, S. S. (2009). *Una Epistemología del Sur*. Clacso coediciones.

Cabré, P. (2019). "La ciudad y sus otros. Territorialidades periféricas en el Área Metropolitana de Santa Fe. Una aproximación a la Comunidad Qom Las Lomas." *Tesina inédita*

Cabré, P. (2020). Multiterritorialidad de la comunidad Qom Las Lomas en el Municipio de Santa Fe. *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*, 29.

Catelli, L. (2018). Lo colonial en la contemporaneidad. Imaginario, archivo, memoria. En *Tabula Rasa*, (29), 133-156.

Castelnuovo Biraben, N. (s.f.). La participación política de las mujeres guaraníes en el noroeste argentino. Universidad de Buenos Aires, Sección de Antropología Social, Instituto de Ciencias Antropológicas, Facultad de Filosofía y Letras; Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (UBA-CONICET).

Chiriguini, M. C. (2004). Identidades socialmente construidas. En M. C. Chiriguini (Comp.), *Apertura a la antropología. Alteridad-cultura-naturaleza humana* (pp. 55-70). Proyecto Editorial.

Colla, J. (2021). *El campesinado indígena en movimiento: Disputas y estrategias de resistencia en una nueva etapa de desarrollo capitalista en el Chaco argentino* [Tesis doctoral inédita]. Centro de Estudios Avanzados, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad Nacional de Córdoba.

Espinosa, S. (2015). Identidad y otredad en la teoría descolonial de Aníbal Quijano. *Ciencia Política*, 10(20), 107-130.

Etchegaray, R. (2014). La filosofía política de Jacques Rancière. Nuevo Pensamiento. Revista de Filosofía del Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Facultad de Filosofía de la Universidad del Salvador, área San Miguel, 4(4)

Figuerola, R. y Tombs, D. (2022). *El abuso espiritual de religiosas Caso de estudio: Siervas del Plan de Dios. Teología y vida*, (Vol.63, N°3), (pp. 399-424) <https://dx.doi.org/10.7764/tyv/633/5/399-424>

Giraldez, S. (2013). Diálogos en el territorio. Organizaciones y políticas sociales, sus mutuas implicancias. Espacio Editorial.

Gravano, A. (2003). Antropología de lo barrial: estudios sobre producción simbólica de la vida urbana. Buenos Aires. Espacio Editorial.

Gómez, M. D. (2017). Presentación del debate: Mujeres indígenas y feminismos: Encuentros, tensiones y posicionamientos. *Corpus. Archivos virtuales de la alteridad americana*, 7(1).

Gomez, M. Sciortino, S. (2018). *Mujeres Indígenas y formas de hacer política: Un intercambio de experiencias situadas entre Brasil y Argentina. Temperley: Tren en Movimiento.*

Hermida, M. E. (2015). *Colonialismo y producción de ausencias. Una crítica desde el Trabajo Social para visibilizar los presentes subalternos.* Revista Debate Público: Reflexión de Trabajo Social. (pp. 67-85).

Knight, A. (2000). Cultura política y caciquismo. Letras Libres, 24. <https://www.letraslibres.com/mexico/cultura-politica-y-caciquismo>

Ley N.º 11078 (Provincia de Santa Fe). (1993, 13 de diciembre). Legislatura de la Provincia de Santa Fe, República Argentina. Recuperado de: <https://www.santafe.gob.ar/normativa/getFile.php?id=222622&item=107544&cod=63451c9416b3af044fc8d619bd2f9809>

Maidana, C. (2013). Territorios indígenas Entramados de etnicidad y clase. Quid 16. Revista del Área de Estudios Urbanos, (Nº3),(pp. 68-81).

Maidana, C. A., & Gómez, J. (2024). Pueblos indígenas y organización de/en los espacios urbanos: Una experiencia de autoconstrucción en la ciudad de La Plata, Argentina. Cuadernos de Antropología, 24, 13-26

Martinez, M. E. y Villarreal, M.C (2016). Pueblos indígenas en la Argentina, historias, culturas, lenguas y educación. Ministerio de Educación y Deportes. Presidencia de la Nación.

Meccia, E. (2019). *Biografías y sociedad: Métodos y perspectivas*. Ediciones UNL.

Organización de los Estados Americanos. (1994). *Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer*.

Otazo, C. (2022). *Intervención Del Estado En Contexto De Violencia Contra La Mujer Indígena QOM*. La Hendidja Ediciones.

Petelin, A. (2023). Los procesos socio-organizativos desarrollados a partir del ethos militante del Movimiento de Trabajadores Excluidos (MTE) en el barrio de Las Lomas en Santa Fe de la Vera Cruz, 2021. *Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, UNL*

Przylucki, M (2020). "Coronavirus: cómo se vive la pandemia en Las Lomas, entre la discriminación y la negligencia". *Pausa*.

Ribeiro, D. (2023, 20 de noviembre). *Mi victoria: Un poema de Darcy Ribeiro*. Patria Grande.

Santa Fe, Mi Barrio (s/f). Barrio Las Lomas, Historia. <https://santafemibarrío.com.ar/barrio-las-lomas-historia/>

Schettini, P., & Cortazzo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social: Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. Editorial de la Universidad de La Plata.

Sciortino, S. (2014). Procesos de organización política de las mujeres indígenas en el movimiento amplio de mujeres en Argentina. Consideraciones sobre el

feminismo desde la perspectiva indígena. *Universitas Humanística*, (79), 65-87. Pontificia Universidad Javeriana.

Scribano, A. O. (2008). *El proceso de investigación social cualitativo*. Prometeo Libros.

Soldano, D., & Andrenacci, L. (2006). Aproximación a las teorías de la política social a partir del caso argentino. En L. Andrenacci (Comp.), *Problemas de política social en la Argentina contemporánea* (pp. 1-43). UNGS-Editorial Prometeo.

Tavella, A. y Urgorri M. (2022) Las voces de las que fueron silenciadas: Mujeres qom de Las Lomas hacia la construcción de un dispositivo grupal decolonial.

Tavella, A. y Urgorri M. (2022) Las voces de las que fueron silenciadas: Mujeres qom de Las Lomas hacia la construcción de un dispositivo grupal decolonial.

Tamagno, L. (2001). *Nam qom hueta'a na doqshi lma': Los tobas en la casa del hombre blanco. Identidad, memoria y utopía*. Al Margen.

Tamagno, L. y Maidana, C. (2011). *Grandes urbes y nuevas visibilidades de la diversidad*. Revista Brasileira de Estudos Urbanos E Regionais (Vol. 13, N°1) (pp. 51-61) . <https://rbeur.anpur.org.br/rbeur/article/view/284>

Uno, Santa Fe. (2020). Operativo sanitario especial en barrio Las Lomas tras la confirmación de un caso. Uno Santa Fe. Recuperado de: <https://www.unosantafe.com.ar/operativo-sanitario-especial-barrio-las-lomas-la-confirmacion-un-caso-n2574132.html>

Valverde, S, (2010). El giro teórico 'interaccionista' bgen el abordaje de la 'cuestión étnica' en la antropología., en Ramos, Mariano; Balazote, Alejandro; Valverde, Sebastián (ed.): *Arqueología y Antropología Social: arte, política y economía*. Editorial Biblos, Buenos Aires.

Vázquez, H. (2002). *Procesos identitarios, "minorías" étnicas y etnicidad: los mapuches de la República Argentina*. *Amnis*, 2. <https://doi.org/10.4000/amnis.167>

Vázquez, H. (2020). Algo más acerca de los procesos étnicos identitarios: un abordaje histórico crítico. *INTER DISCIPLINA*, (Vol.8, N° 22), (pp. 203–221). <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2020.22.76425>

Zorzon, C. (2020). "¿Cuánto conocemos del coronavirus Sars-Cov-2 y la pandemia de Covid?-19". Paraninfo, ediciones UNL, N° 155. Santa Fe, Argentina.

Anexo 1

Población que se reconoce Qom/Toba o descendiente del pueblo indígena u originario Qom/Toba, en viviendas particulares por sexo registrado al nacer, según si habla o entiende la lengua del pueblo indígena u originario del que se reconoce o desciende. Departamento La Capital. Censo 2022

Habla y/o entiende la lengua de ese pueblo indígena u originario	Sexo registrado al nacer		Total
	Mujer / Femenino	Varón / Masculino	
Total	474	426	900
Si	102	99	201
No	348	294	642
Ignorado	24	33	57

Fuente: IPEC en base a Indec - Procesamiento Redatam bases diciembre 2024.

Anexo 2

Guía de preguntas de entrevista:

BLOQUE 1. VOCERAS QOM. ACERCAMIENTO

1. ¿De dónde surge la propuesta para trabajar con Voceras Qom?
2. ¿Conocían a las mujeres con quienes iban a trabajar? ¿Al trabajo que hacían en la comunidad? ¿Habían trabajado con ellas previamente?
3. ¿Identificaron referentes en el grupo? ¿por qué?
4. ¿Hubo un tiempo estipulado para llevar adelante la propuesta? ¿Cómo organizaron el tiempo, dividieron en tiempo total (que la propuesta lleve meses, año, etc) y en tiempo semanal (cuántas veces iban al barrio, horas destinadas, etc)?
5. ¿Reconocieron si la organización (Voceras Qom) modificó aspectos de la vida de las mujeres?
6. ¿Pueden caracterizar a las mujeres que conforman el grupo? (si son madres, trabajadoras, etc. etc) ¿Lograron identificar dificultades que afecten la vida cotidiana de las mujeres (desigualdad económica, de género, etc)?

BLOQUE 2. INSTITUCIONAL. CONOCIMIENTO

1. En cuanto al marco institucional ¿Se sintieron acompañadas en la propuesta?
2. ¿El programa cuenta con financiamiento? ¿Bajo qué marco fue presentado?
3. La propuesta llevada a cabo ¿Fue pensada solo con las mujeres del grupo o también con el resto de la comunidad? ¿Tuvieron que pedir permiso a algún cacique?
4. Dicha propuesta ¿ya contaba con antecedentes? Es decir, si habían investigado en otras ciudades o provincias propuestas similares como Voceras Qom
5. ¿Articularon con otras organizaciones?
6. ¿Cuál fue el proceso de formalización del grupo? ¿Por qué decidieron estar inscriptas como una organización civil? (¿ellas sugirieron esto?)

Voceras Qom/Naponqa'

1. ¿Cómo describirías los objetivos del espacio? ¿Cuáles son las acciones concretas que llevan adelante?
2. ¿En qué momento sentiste que era necesario involucrarse y participar? ¿Qué motiva tu participación?

3. Participar en este espacio ¿afecta tu organización con tus tiempos y espacios por fuera de ella?

4. Previo a tu incorporación: ¿tuviste participación en algún otro grupo? ¿Tenés una historia de militancia previa o ésta es la primera? ¿Cuáles fueron? ¿Cómo te explicás que hoy estés militando aquí? Y, en caso de que hayas activado en otros espacios previamente, ¿por qué los dejaste?

5. ¿Qué significa la política en general para vos y para tu agrupación? ¿Cómo pensás que debería ser la relación con el Estado; si es que pensás que tal relación debe existir?

6. ¿Tu familia se mudó a Santa fe? ¿Cómo fue el proceso? ¿Cómo fue la llegada a la ciudad?

7. ¿Cómo percibe al barrio y las políticas públicas que existen (o no) en él? (saneamiento, iluminación, calles, etc) ¿Influye en su vida? ¿De qué forma?

8. La organización de la comunidad, en relación con el cacique ¿cómo es? ¿De qué forma impacta en su vida?